

Gólgota^{††}



DICIEMBRE 2016



EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada

PRESIDENTE REAL FEDERACION

Jesús L. Muros Ortega

DIRECTOR DE GÓLGOTA

Armando Javier Ortiz García

COORDINADOR

José Manuel Gómez de la Hoz

CONSEJO ASESOR

Manuel Lirola García
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Antonio Padial Bailón
Eduardo Iáñez Pareja (corrector)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carolina Fernández Herrera
David García Trigueros
Jorge Heredia Castillo
Mª Carmen Navarrete Santana

EQUIPO GRÁFICO

Manuel Lirola García - MLG
Armando López-Murcia Romero - ALMR
Fernando López Rodríguez - FLR
L. Javier Quesada Raya - LJQR
Eusebio Rodrigo Fernández - ERF
José Velasco Fernández - JVF

COLABORADORES GRÁFICOS

Antonio Orantes Suárez
Antonio Padial Bailón

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

Carolina Fernández Herrera
Francisco José Fernández Millán
Vicente Gomariz Belda
José Manuel Gómez de la Hoz
Manuel Lirola García
Miguel Luis López-Guadalupe-Muñoz
María del Carmen Navarrete Santana
Tito Ortiz
Antonio Padial Bailón
David Rodríguez Jiménez-Muriel
Javier Sierra Antequera

Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12
(Centro Ágora) Tel: 958 804997
www.hermandadesdegranada.com

Sugerencias, colaboraciones y suscripciones:

federaciondecofradiasgranada@gmail.com

Depósito Legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

Impresión:

Gráficas Zaidín. Granada.



REAL FEDERACIÓN DE
HERMANDADES Y COFRADÍAS
DE SEMANA SANTA DE
LA CIUDAD DE GRANADA

SUMARIO

- 4 CARTEL 2017
- 5 CURSO COFRADE
- 6 PREGONERO 2017
- 8 HOMENAJE A PACO TORO
- 10 MAESTRO FRANCISCO HIGUERO
- 12 VIACRUCIS: DEL CAMINO DE LA CRUZ A LA VIDA EN CAMINO
- 16 VÍA CRUCIS, CIENTO AÑOS
- 22 UN CENTENARIO POR DELANTE
- 26 SALIDA EXTRAORDINARIA DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD
- 42 LA PUERTA, NO ES UN PROYECTO
- 44 NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
- 48 ANIVERSARIO, ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALEN
- 52 COFRADIA DE LA ESPERANZA
- 53 LA VIRGEN DE LA ESPERANZA, ANTIGUA SRA. DE LAS TRES NECESIDADES
- 58 IV CAPRICHOS COFRADE
- 62 CORONACIÓN CANÓNICA DE LA VIRGEN DE LA ANTIGUA DE ALMUÑECAR
- 74 SANTO DOMINGO ACOMPAÑÓ A LA VIRGEN DEL ROSARIO

GÓLGOTA prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, sin autorización expresa de la dirección. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos, de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponden exclusivamente a los entrevistados.

Nuestro agradecimiento al Excmo. Ayuntamiento de Granada, Librería Papelería El Colegio y Capricho Cofrade

SUSCRIBETE A GÓLGOTA

Remítanos la hoja de suscripción que puede descargar en el apartado "Publicaciones" de nuestra web:
www.hermandadesdegranada.org

"Terminóse de imprimir Gólgota diciembre 2016, el día 26 de diciembre de 2016, Festividad de San Esteban."

EDITORIAL

Armando J. Ortiz García

Director de la revista GÓLGOTA

Recién terminado el año de la Misericordia y cerca ya de finalizar este 2016, *Gólgota* se quiere asomar una vez más a sus lectores con la actualidad más reciente de nuestras Hermandades y Cofradías y mostrar también de forma gráfica los acontecimientos que durante los últimos meses se han ido sucediendo en la vida cofrade de Granada.

Pero hay fundamentalmente dos acontecimientos a los que deseamos prestar especial atención, ya que sin género de dudas serán protagonistas en los dos próximos años de la vida cofrade de la ciudad. De una parte, durante el próximo año 2017 la Hermandad del Vía Crucis va a celebrar el centenario de su aniversario fundacional, motivo más que sobrado para sentirnos orgullosos de nuestra Semana Santa, y de una Hermandad que constituye todo un referente para la misma. Y de otra, Nuestra Señora de la Esperanza va a ser Coronada Canónicamente en el año 2018, acontecimiento que aunará, con toda seguridad, los lazos de comunión y solidaridad de todas nuestras Hermandades, y que además llevará aparejado un extraordinario calendario de preparación y de actividades a celebrar por tal acontecimiento, y del que todos podremos participar y disfrutar.

Todo ello, junto con muchos otros que a lo largo del tiempo realizan nuestras Hermandades, justifica sobradamente que la revista *Gólgota*, órgano oficial de nuestra Real Federación de Hermandades y Cofradías, tenga más que sobrada razón de ser, porque ella, a lo largo de los muchos años, desde que viene publicándose, recoge sin lugar a duda la historia más reciente y fidedigna de nuestra querida Semana Santa.

Por todo ello, quisiera desde estas páginas, y en esta editorial, hacer público reconocimiento, a todo el equipo encargado de esta tarea, porque en él recae todo el esfuerzo para que esto sea posible, al desarrollar un trabajo serio, riguroso, comprometido, y dedicando al mismo una parte importante de su tiempo, que como todos sabemos siempre es escaso, desde aquí agradecer, por tanto, a todos los componentes del Consejo Asesor y al de Redacción, así como a todo el Equipo Gráfico y colaboradores, su incansable dedicación a esta tarea de la que todos los cofrades granadinos debemos sentirnos orgullosos.



Portada.
Foto: Manuel Lirola García

Ntro. Padre Jesús de la Amargura en la Cuesta del Chapiz (2016).



Antonio Orantes Suárez

“Centenario Granadino”: El Señor de la Amargura, cartel oficial para la Semana Santa 2017

por José Manuel Gómez de la Hoz

UNA INSTANTÁNEA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA AMARGURA (VÍA CRUCIS) ILUSTRARÁ EL CARTEL OFICIAL DE LA SEMANA SANTA 2017. LA FOTOGRAFÍA, CUYO AUTOR ES ANTONIO ORANTES SUÁREZ, RESULTÓ GANADORA DEL CONCURSO QUE ORGANIZA LA REAL FEDERACIÓN DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE SEMANA SANTA DE GRANADA ANUALMENTE. LA MUESTRA HA TENIDO LUGAR EN EL CENTRO CULTURAL GRAN CAPITÁN, ENTRE LOS DÍAS 2 Y 11 DE NOVIEMBRE Y HA INTRODUCIDO, ENTRE OTRAS NOVEDADES, LA DE LA PARTICIPACIÓN POPULAR EN LA ELECCIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS GANADORAS (EL VOTO POPULAR CONTABA COMO UN VOTO EN EL ESCRUTINIO DEL JURADO).

EN EL MISMO CERTAMEN, RESULTARON PREMIADAS LAS INSTANTÁNEAS “GRANADINA Y ROMANA” (LUIS JAVIER QUESADA RAYA), QUE SERÁ PORTADA DEL NÚMERO DE CUARESMA DE LA REVISTA GÓLGOTA; “PASO PERDÓN” (EUSEBIO RODRIGO), PORTADA DE LA EDICIÓN IMPRESA DEL PREGÓN OFICIAL Y “DESPOJADOS” (FERNANDO LÓPEZ RODRÍGUEZ), PORTADA DEL PROGRAMA OFICIAL DE HORARIOS E ITINERARIOS.



Parte de los fotógrafos ganadores del concurso fotográfico convocado por la Federación de Cofradías de Semana Santa

De la misma forma, en el certamen se concedieron ocho accésit, dos por cada sección de dicha muestra:

“Encarnación” (Carlos Choín López) y “Realejo, Tu cirineo” (Jorge Fernández Álvarez), para la sección de cartel;

“Contraluz” (Manuel Lirola García) y “Penitencia Centenaria” (David Velasco Fernández) en la sección de Gólgota;

“Y apareció la Concha...” (Víctor Javier Oliva Juárez) y “En el recogimiento de la noche” (Carlos Acal Romero) en la sección de Horarios;

”Divino Amor” (José Castro Moreno) y “Salud de los enfermos” (María Pilar Borja López) en la de la edición impresa del Pregón oficial.



Crónica de La Eucaristía de Comienzo del Curso

En la tarde-noche del pasado 26 de octubre tuvo lugar en la Iglesia Parroquial del Sagrario, la eucaristía de apertura del curso cofrade 2016-2017. La celebración estuvo presidida por el Vicario General de la diócesis, el Rvdo. Francisco Javier Espigares, quien

en su homilía abundó en la similitud entre las hermandades y cofradías y la familia, y animó a los cofrades a mostrar y seguir trabajando en el gobierno de sus corporaciones el fin de ser servicio para los demás. En la eucaristía se impusieron las medallas federativas a todos los her-

manos y hermanas mayores salidos de los procesos electorales acaecidos en las hermandades y cofradías de penitencia de Granada durante el curso cofrade finalizado, y que, de esta manera, pasan a engrosar la nómina de miembros del pleno.



El Vicario General Rvdo. Francisco Javier Espigares, el Presidente de la Federación de Cofradías D. Jesús Muros Ortega y los nuevos Hermanos Mayores

Entrevista a Luis Recuerda Martínez, Pregonero de la Semana Santa de Granada de 2017

por José Manuel Gómez de la Hoz - fotografías Manuel Lirola García



Es noviembre. Granada nos recuerda que estamos en tiempo de adviento, que se aproxima la navidad y que la primavera cofrade queda aún lejos. El despacho de Luis Recuerda Martínez (Granada, 1967) rebosa Se-

mana Santa. Pero para estar más ambientados, nuestro anfitrión elige su casa como lugar de la entrevista. Gran elección, si tenemos en cuenta que el olor al abrir la puerta es de un incienso delicado y "cofrade". Sí, la casa del pregonero

huele a incienso. Durante ese rato, olvidamos la navidad "amenazante" y viajamos a las tablas del Isabel la Católica en pocos meses...

— Luis, ¿qué te pasó por las entrañas cuando te comunicó la noticia el presidente de la Federación?

Frío, un frío y pánico terrible. Lo primero que me pasó por la cabeza fue una reacción de sorpresa, porque yo siempre he dicho que yo no doy pregones. Lo he comentado a otros ofrecimientos de algunas otras hermandades que me han pedido que les diera algún pregón y mi respuesta ha sido la misma: yo no doy pregones. Pero pasada esa reacción de frío ¡pero de frío, que se me heló la sangre!, pues al final, es un momento, y pasado ese momento, te despierta la ilusión, y te ilusionas sobre la marcha.

— Internamente, ¿nunca llegaste a aspirar a ser pregonero de la Semana Santa de Granada?

Jamás. Se me han podido pasar por la cabeza, mil y una cuestiones, pero ser pregonero de la Semana Santa de Granada era algo que yo nunca contemplaba. Por muchas circunstancias, por mis propias limitaciones y por mi propia historia personal y cofrade de Granada.

— Y no te has prodigado nunca en el arte pregonero. ¿Le tienes miedo al atril?

No. Precisamente mi profesión (recordemos que es abogado en ejercicio) requiere de hablar mucho y yo soy persona de hablar mucho y de hablar en público, pero no, no me veía yo en ese momento motivado, capacitado, ilusionado, no lo sé. Sí he hecho en su momento distintas presentaciones, de hecho presenté una edición de Gólgota, hace muchos años (en la Caja General de Ahorros, cuando estaba en la Plaza de Villamena), la guía de Jesús Despojado, el cartel del centenario de la Her-

mandad del Vía Crucis, pero pregón en sí, nunca.

— La primera persona que te felicitó....

El hermano mayor del Vía Crucis (Salvador Garzón), que para mí significa mucho.

— Y el pregón te llega ahora en una época de tu vida....

Me ilusiona, precisamente más, porque me llega en una época de madurez. Que cerca de los cincuenta ya se han pasado los ardores de la juventud, en los que hemos hecho grandes cosas (mas bien grandes locuras), y en un momento en el que no tengo responsabilidad de gobierno en ninguna hermandad, como ha sido en muchísimos años. Creo que me ha llegado en el momento en el que he podido aceptarlo.

— ¿Qué supone para ti dar el pregón?

Supone mucho, porque supone el reto de estar a la altura de la Semana Santa de Granada y de la ciudad de Granada. Supone ser la voz de nuestra Semana Santa que, en un momento determinado, lo van a ver por televisión, lo van a oír por la radio, o lo van a leer. Y supone el reto de mirarme un poco hacia mí y ver que si me corresponde dar el pregón de la Semana Santa de Granada, qué puedo transmitir a los cofrades de la ciudad que ya no sepan. Qué tecla tengo que pulsar para que me comprendan y para que yo pueda transmitirles lo que, para mí, supone la Semana Santa.

— ¿Tienes ya algo escrito?

Sí, tengo ya algo escrito, algunas anotaciones.

— ¿Prosa o verso?

Yo no soy hombre de verso, pero de todo hay.

— Luis, ¿cuánto de fe tiene que haber en un pregón?

Todo. Sin la fe, la Semana Santa no tiene ningún sentido. El pregón, entiendo que tiene que ser un testimonio de fe.

— ¿Tú crees que todavía se puede innovar en el campo de los pregones?

Yo creo que sí. Vivimos en una sociedad viva, en una sociedad cambiante en la que tenemos unos nuevos medios

a nuestro alcance y a nuestra disposición y estamos viendo pregones que están innovando, no solo en su contenido, sino en su forma, en su puesta en escena, sí, creo que todavía aún se puede ser innovador. Si me preguntas si yo voy a ser innovador, te diría que, a día de hoy, todavía no lo sé, pero no soy rupturista en determinadas cuestiones.

— ¿El pregonero tiene que “edulcorar” lo que pregona o tiene que incluir la crítica de aquello que pregona?

El pregonero tiene que ensalzar las grandezas de aquello que vende, pero hay algunas cuestiones en las que debe manifestarse. Ahora, entiendo que criticar, no es el momento. No es el foro de hacerlo. Hay una gran suerte, el buen paño en el arca se vende, y la Semana Santa de Granada es un buen paño.

— ¿Si lo bueno es breve, es dos veces bueno?

Si lo bueno es breve, es dos veces bueno, pero si lo bueno es bueno, da igual lo que dure. No quiero decir que vaya a hacer un pregón largo, porque en esta fecha todavía no lo sé.

— ¿Has pensado ya en presentador o presentadora?

He pensado, pero todavía no he decidido. Tengo el gran problema que es una decisión difícil.

— Tu primer recuerdo cofrade....

Va a salir en el pregón. Permíteme que no te lo desvele, pero, evidentemente, está relacionado con la hermandad del Vía Crucis, con mi familia y con mi casa, mis orígenes.

— La última vez que te emocionaste bajo un capillo....

No fue bajo un capillo. Fue el día 5 del mes de noviembre, con un cirio tiniebla en la mano acompañando, en su regreso, al Señor del Gran Poder.



Antes de Tiempo

por Tito Ortiz

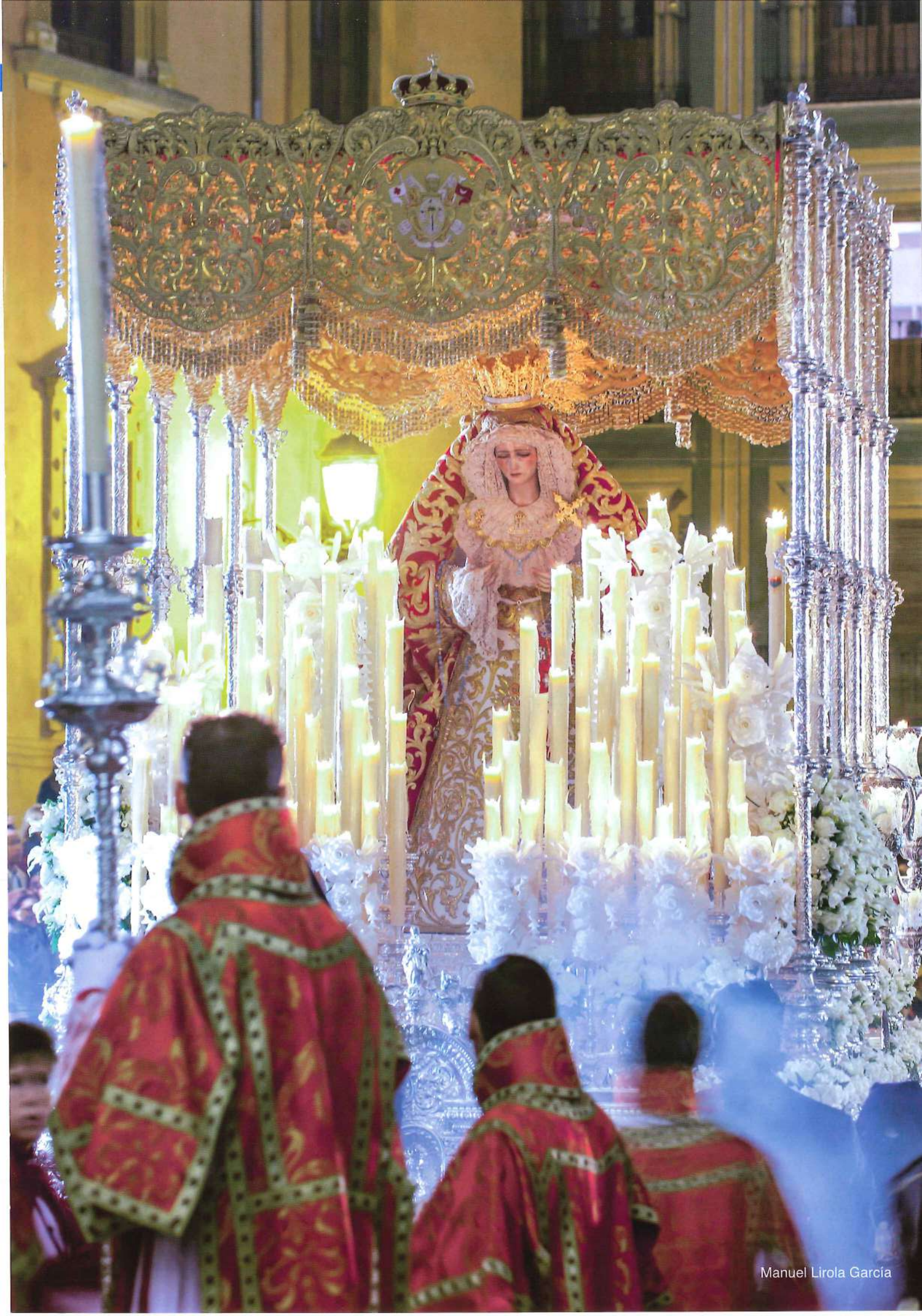
Los pasillos del otro mundo son de un trasiego, que a veces cansa. Porque es mucha la gente que te encuentras, con la que llevabas tiempo sin hablar, y apetece un rato de charla, porque aunque en el mundo de los muertos no vayas a hablar de futuro, sí que te gusta recordar cosas que hicimos juntos, sobre todo de las que nos divertieron y con las que echamos unas risas. Hay que reconocer que si no fuera por estos ratos, el estar muerto es bastante aburrido. Más que las obras de las canalizaciones del Paseo del Salón, que iban a ser solo unos días de verano, y ya hay turistas que se hacen selfies, porque han vuelto a Granada y las obras continúan. Antes o después, todo es cuestión de tiempo. La otra tarde, estaba yo con el "Güili" en el umbral del otro mundo, y nos reíamos a mandíbula desencajada -como corresponde a nuestro estado letal-, recordando aquellas noches de cofrades y costaleros en El Sota, con la persiana bajada, gozo de unos pocos privilegiados que las vivimos en vivo y en directo. Enfrascados en la conversación estábamos, cuando vimos llegar a Paco Toro, con gran sorpresa por nuestra parte, ya que no sospechábamos que lo suyo estuviera previsto, bueno, ni nosotros, ni nadie en el mundo de los vivos. Pronto apareció junto a nosotros, Antónín, al rato llegaron Pepe El Sota y Miguel López Escribano con Paco Montalvo, así que la tertulia cofrade comenzó, y nos dieron las tantas. Paco Toro estaba contento con el comité de bienvenida, aunque algo apenado por tener que haber dejado a los suyos tan pronto, pero eso es algo que nos pasa a todos los que morimos. A punto estábamos de despedirnos y

dejar a Paco Toro tranquilo para que se fuera haciendo con su nuevo estado espiritual y físico -si es que existe-, cuando apareció don José Gómez Sánchez-Reina, proponiéndole, por ser el más joven y el recién llegado, que fuera formando una cuadrilla de costaleros, para sacar una virgen por estos pagos. Paco Toro, Costalero y Capataz donde los hubiere, curtido en mil salidas de penitencia o gloria, y tres mil entradas, le propuso una tregua de adaptación a don José, para ir cogiendo el paso, asunto éste que resaltó en su pregón de bienvenida Ángel Luis Sabador Medina, que glosó con su prosa las virtudes de Paco Toro, encomendándose a su Virgen del Rosario, para acabar con buen tino el aclamado manifiesto a la llegada prematura del cofrade realejeño, experto en frutas y verduras por herencia familiar, pero sabio en el mundo de la costalería y la militancia cofrade.

Los primeros en apuntarse al proyecto fueron algunos participantes de la primigenia cuadrilla de La Santa Cruz, poniéndose a su disposición. Y como en el mundo de los muertos no hay secretos y la noticia de su llegada ha corrido como la pólvora, no son pocos los que ya le urgen a Paco Toro para que disponga cuanto antes de días y

horas de ensayo, ya que, tratándose de una cuadrilla de expertos, tienen que andar de muerte, obligatoriamente. Cofrades de altura como Antonio Albea, y vestidores de lujo como Joaquín Melgar o Antonio Pimentel, han manifestado su intención de unirse al proyecto, que cuenta con toda la simpatía de Dulce y Crespo, que siguen por aquí cogiendo la guitarra y cantando como los ángeles. Ayer lunes, se cumplieron dos semanas de que Paco Toro, en compañía de Pepe Carvajal y Jesús Ortiz, estuvieran disfrutando por las calles de Churriana del paso de la patrona de la localidad, por eso nadie imaginaba que iba a estar por aquí tan pronto. Ahora que en unos días comienza el curso cofrade en Granada, a la hora de pasar lista habrá que estar muy atentos, porque tengo la sensación de que hay más de uno que ha hecho rabona. Aquí, Paco Toro ya está fajando a la gente.





Francisco Higuero Rosado, el alma de un compositor

por *Carolina Fernández Herrera*
fotografías *Fernando López Rodríguez*



Nació un 22 de octubre de 1933 en Valencia de Alcántara (Cáceres). Fue siempre una persona muy religiosa, condición que imprimiría su carácter, y que marcaría su camino años más tarde.

Entre Madrid, Málaga y Granada estudió solfeo, piano, trompeta, armonía, contrapunto y fuga, historia y estética de la música, conjunto coral, conjunto instrumental, acompañamiento, acústica, y formas musicales; titulado en trompeta por el Conservatorio Superior de Málaga, y en solfeo y teoría de la música por el Conservatorio Superior *Victoria Eugenia* de Granada.

Su carrera musical fue creciendo a su paso por el ejército de tierra, donde ejerció como Alférez Subdirector, como Teniente Subdirector de Música militares en Pamplona, y como Director de la Música del Gobierno Militar en Granada. Como instrumentista, también pasó por la Orquesta Nacional de España, la Orquesta Sinfónica de Madrid, la Orquesta de Cámara de Madrid y la Orquesta de RTVE. En nuestra ciudad intervino como solista junto al insigne organista Juan Alfonso García en la Catedral de Granada. Dirigió música escénica, lírica y bandas de música en España y en Portugal.

Llegó a Granada en 1955, donde desarrollaría gran parte de su música procesional. Su gran devoción a la Virgen impulsó su primera composi-



ción religiosa en 1987, dedicada a la Patrona de su pueblo natal, *Nuestra Señora de los Remedios*. A partir de aquel año, no descansaría de su pasión por la composición de marchas, que mantuvo hasta el final de sus días.

Su profunda devoción le llevó a componer música procesional para numerosas Imágenes. Así, dejó su alma para siempre en Granada en más de una veintena de composiciones procesionales, que forman parte del patrimonio inmaterial de nuestras hermandades y cofradías.

La música del Maestro Higuero cuenta la nostalgia de una Semana Santa que entre luces y sombras, nace cada primavera dentro del más puro clasicismo recordando el ayer procesional de nuestra Granada.

Fue reuniendo en torno a sí la gratitud de las hermandades, tanto de la ciudad como de la provincia, con menciones honoríficas que traducen el

cariño y el respeto a su trabajo altruista, con el que quiso permanecer para siempre ligado a la Semana Santa de Granada. En ese capítulo de homenajes, la Banda Municipal de Granada está siempre atenta a la música del Maestro Higuero.

El motivo que impulsaba su trabajo en el campo de la composición siempre fue su devoción a María, y su único interés era ver caminar el paso al compás de su música. En su mirada se reflejaba su vocación, y en su permanente sonrisa la ilusión de vivir al servicio de la música.

Su última composición ha sido ponerle música al Himno de la Soledad de San Jerónimo.

Su sueño despierta cada primavera, porque su deseo vuelve a cumplirse cada Semana Santa cuando Nuestra Señora de los Dolores sale a la Carrera del Darro, cuando Nuestra Señora de la Soledad camina elegante por el compás de San Jerónimo tras

su Hijo, o cuando la Madre Ferroviaria de Granada busca llegar a la ciudad.



Viacrucis: Del Camino de la Cruz a la Vida en Camino

por *María del Carmen Navarrete Santana*
fotografías *Fernando López Rodríguez*

Tradicionalmente se ha entendido por Vía Crucis el camino que Jesús desarrolló con la cruz hasta el Gólgota, con sus caídas, encuentros y sufrimiento. Conforme pasaron los años, los momentos que Jesús vivió, los lugares "exactos" de su Pasión, se fueron convirtiendo en lugares de oración en los que, bajo el recuerdo del hecho que representaban, se desarrollaba una oración en concreto. Esta práctica, nacida de la devoción popular y del deseo de acercarse a esos lugares que fueron testigos

de la Pasión, dio origen a un camino de oración en torno al camino del Calvario.

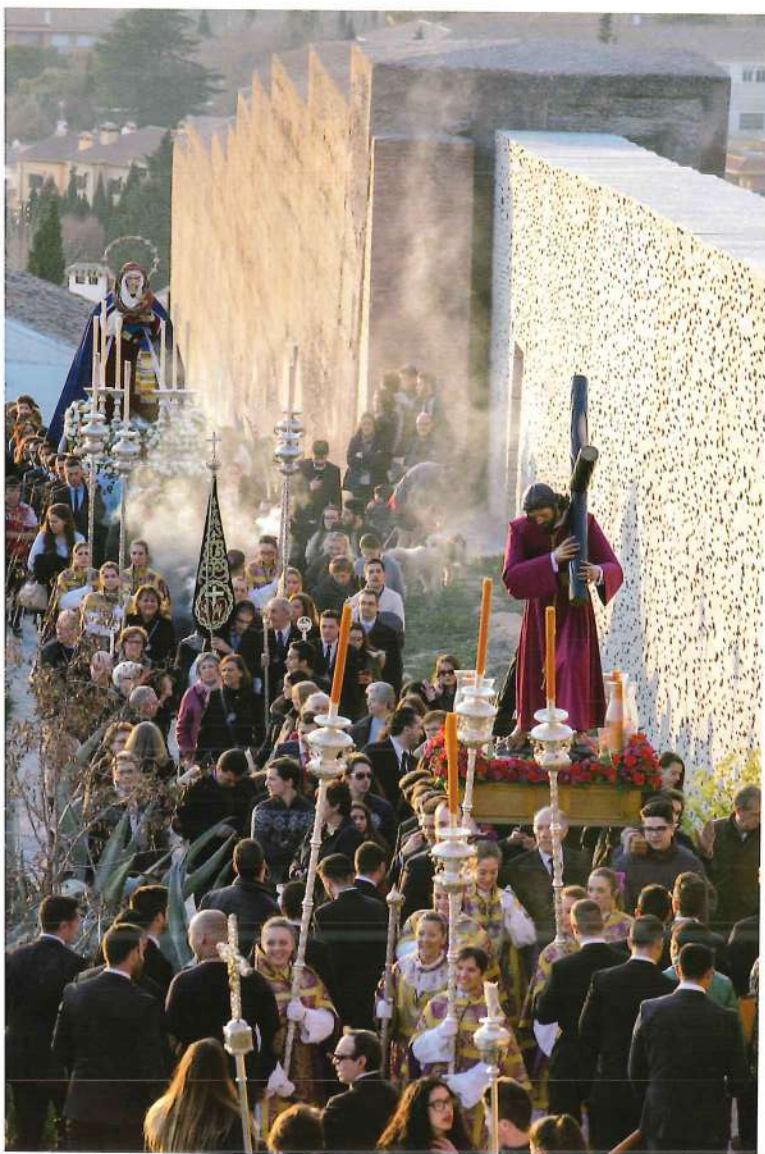
Sería en las postrimerías del siglo XVII cuando el Papa Inocencio XI, en el año 1686, concediera a los Franciscanos el derecho de erigir Estaciones del viacrucis en sus iglesias; pocos años después, en 1694, el Papa Inocencio XII, insistiría en la línea de su predecesor, y confirmaría tal privilegio; Benedicto XIII, en el año 1726, sería el papa que extendería el rezo del Viacrucis a todos los fieles de la cristi-

tiandad. Esta enumeración de fechas nos demuestra cómo, en menos de un siglo, el Viacrucis pasaría de ser una práctica de piedad popular localizada espacialmente en la Vía Sacra de Jerusalén a ser una oración compartida por toda la cristiandad. Con esta somera enumeración descubrimos el origen de la erección de las estaciones tal y como hoy las conocemos, las catorce estaciones que nos ayudan a unirnos a Nuestro Señor haciendo una peregrinación espiritual por los momentos de su Muerte y Resurrección.

Sirvan estas breves líneas a modo de introducción, pero, ante lo dicho, se abren una serie de interrogantes:

¿es actual para los cristianos del siglo XXI la intencionalidad que dio origen al Viacrucis y que hizo que se extendiese por toda la cristiandad? o, dicho de otro modo, ¿es hoy en día el Viacrucis algo más que catorce cruces que penden de las paredes de las Iglesias en las que apenas se repara? Podemos decir que todo camino de oración es, y debe ser, actual para el cristiano porque no hay encuentro con Dios si no es desde la oración. Pero es posible ofrecer una triple perspectiva para entender cómo el Vía Crucis, esa oración que muchos dirían que es antigua y desfasada, puede ayudar en su vida de fe al cristiano de hoy.

Como primera perspectiva podríamos decir que el Viacrucis es una manera de transmitir la vida de Jesús a los iletrados. Es cierto que los iletrados de hoy en día no son los de los comienzos del cristianismo. Ellos no sabían leer, no podían acercarse a la Biblia para entender el misterio de la muerte y Resurrección de su Señor, necesitaban de las imágenes, necesitaban que se les acercase el misterio a sus capacidades para poder asirlo con la punta de los dedos, porque, no lo olvidemos, si somos capaces de abarcar el Misterio de Dios con nuestras pobres capacidades es que no estamos hablando de Dios. Esa necesidad no la encontramos hoy, pero encontramos otra más acuciante. En la antigüedad estaban acostumbrados a transmitir de un modo narrativo la fe, era la historia del encuentro con Dios transmitida de padres a hijos ("Mi padre era un arameo errante...", dice la oración de fe de los judíos. Dt. 26,5), hoy en día no estamos acostumbrados a hacer de nuestra vida una narración, somos coleccionistas de experiencias inconexas que hacen que no seamos capaces de ver nuestra vida de fe





como ese todo del que no se ha separado la mano de Dios. Y en eso nos ayuda el Viacrucis, a ver que la historia de Dios es una historia de narración con cada hombre, en la que hay momentos en los que la narración discurre rápida, ágil, llena de entusiasmo, como son los momentos en los que Jesús predica, se encuentra con los suyos, anuncia el Reino de Dios, pero también hay otros momentos en los que esa narración de fe se colma de momentos de silencio, de sinsentido, de caídas y tropiezos; momentos en los que, como en el camino de la cruz, parece que Dios no está presente a nuestro lado, cuando, como en el Viacrucis, es Dios mismo el que carga la cruz, el que cae, el que es coronado de iniquidad, el que es atravesado y devastado, el que en su silencio no deja de narrar para terminar con un nuevo inicio, con la Resurrección. El viacrucis hoy

nos habla de nosotros mismos, de nuestra vida. Somos iletrados que en medio de la velocidad actual no sabemos descubrir la mano de Dios en la historia de todo hombre, somos iletrados que necesitamos que, no con imágenes pero sí con la narración de nuestra vida, nos muestren que Dios está presente, que Dios no se olvida de su pueblo, que somos historia transida por la mano de Dios, que somos, en nuestra vida, iletrados si no nos ponemos bajo la luz de su Palabra y bajo el Misterio de su Muerte y Resurrección. El cristiano del siglo XXI necesita del Viacrucis para encontrar el sentido a su historia, para salir de su estado iletrado a un estado de ser con Dios en su vida. No necesitamos las imágenes de los viacrucis para asir con incapacidad el Misterio de Dios, necesitamos el relato de su vida, la narración conjunta de la nuestra, para

descubrir a ese Dios, que hecho hombre sufrió y vivió, como nosotros sufrimos y vivimos, para descubrir que nosotros somos imagen de Dios y que en nuestra inmanencia anhelamos la trascendencia de Dios. Catorce son las estaciones del viacrucis pero muchos más son los momentos en los que la narración de nuestra vida nos une a Dios y abre nuestra vida a su infinito.

La segunda perspectiva que hace que el Viacrucis tenga una actualidad para el cristiano que lo ve lejano en el tiempo, es que la Pasión nos identifica a todos porque todos hemos sufrido y en el viacrucis estamos puestos todos nosotros porque todos hemos sido juzgados, hemos caído, nos han traicionado... Jesús durante el camino al Calvario vivió como hombre todo lo que hace que la soledad acampe en nuestra vida. Jesús cayó con el peso



de la cruz y con la inestabilidad de un suelo abrupto y poco cuidado; nosotros descubrimos en nuestra vida muchos momentos en los que nuestras cruces superan nuestras fuerzas, en las que el suelo que en otras épocas era llano y confortable al tránsito ahora se vuelve pedregoso y trabajoso haciendo que nuestros pies se vuelvan torpes y nos precipiten contra él. Jesús sufrió la traición de aquellos que eran sus amigos, la negación de quien más quería; nosotros sufrimos en nuestra vida la pérdida de la confianza en aquellos que la teníamos depositada, la traición por cobardía, el “no te conozco” cuando lo que se habla nos puede comprometer. Jesús vivió la soledad de quien se siente perdido y dejado de los suyos, sufrió el silencio de su Padre, ese Padre que pocos días antes decía “este es mi hijo amado, escuchadle” y que ahora per-

manece en silencio, que no habla, que calla ante el desprecio de los hombres. Pero, por otro lado, también tenemos que ser conscientes de que, en innumerables ocasiones, somos nosotros también los que hacemos sentir a otros esa soledad y que con nuestros desprecios hacemos que su caída sea más abrupta. No sólo somos víctimas que sufrimos el desprecio y traición sino que, con cierta frecuencia, a veces sin mala voluntad, nos convertimos en los verdugos que hacen que un hermano sufra, en lugar de ser el Cireneo que toma su cruz y soporta junto a él el tránsito de la vida. Nosotros, todos los hombres del siglo XXI que tan distantes nos sentimos de ese Viacrucis, sufrimos la soledad en muchos momentos, conocemos el sentimiento de sentirnos alejados de los nuestros, sufrimos la pérdida de esa mano que creíamos amiga y que

ahora no tenemos, sufrimos el silencio de Dios, ese silencio que rompe y que desconcierta nuestras vidas... pero, como Jesús, nosotros también tenemos la posibilidad de confiar, de entregar nuestras vidas a las manos amorosas de ese Padre que aunque ahora calla sabemos que no nos abandona. Qué rico es el descubrimiento del cristiano cuando se hace cargo de que Dios habla también cuando calla, de que Dios es Palabra revelada y Silencio elocuente. Jesús descubrió camino del calvario y colgado de la cruz, en los momentos más duros de su vida, que en ese silencio de Dios estaba enmarcada la elocuencia de la Salvación. Porque Dios vence a la muerte, puede poner Palabras de vida eterna a la Resurrección.

Y, por último, como tercera perspectiva, el viacrucis nos muestra una imagen de Dios novedosa, que no salta por encima



del sufrimiento sino que lo asume como propio. Es el cambio de imagen de un dios impasible al Dios con nosotros. Las imágenes que solemos tener de Dios no se corresponden siempre con la realidad, solemos querer amoldar a Dios a nuestras necesidades, hay veces que buscamos un Dios rígido que tiene en cuenta todo lo hecho y otras veces lo que nos interesa es encontrar una imagen de Dios teñida de sentimentalismo, suave, sin identidad. A Dios sólo podemos descubrirlo en relación directa con Él, por medio de la oración, cuando sentimos que pone nuestra vida en cuestión o por medio de su Palabra. Jesús nos habla de un Dios que es amor con su pueblo, un Dios que es capaz de perdonar hasta setenta veces siete, pero también un Dios que con su pedagogía permite la deportación a Babilonia o permite que su Hijo muera ignominiosamente en una Cruz, para demostrar que el sufrimiento no tiene la última palabra. Al contemplar el Viacrucis descubrimos a un Dios sufriente, como el siervo de YHWH, que sufre como hombre para librar al hombre de todo sufrimiento, que “no hace alarde de su categoría de Dios, al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo” (Flp. 2, 6-11), que es capaz de hacerse como uno de tantos para que el último de entre los sufrientes pueda encontrar Vida en la Resurrección. Dios no es el ser lejano, incorruptible ante el dolor de los hombres, Dios se pone en medio de los hombres, sufre con ellos, vive con ellos, es uno de ellos para que todo hombre pueda alcanzar por medio suyo la Salvación. Es con imágenes como las del viacrucis cuando descubrimos el verdadero rostro de Dios. Dios no se queda en lo oculto, sino que se abre, se muestra al mundo, quiere que los hombres lo conozcamos, quiere acercarse amorosamente, quiere ser Padre. Pero, como decíamos antes, no podemos querer acaparar a Dios con nuestras propias fuerzas porque Dios es el Misterio insondable que se revela a cada hombre. Si miramos a nuestro lado descubriremos a la persona que amamos, a ese mejor amigo que tanto creemos conocer, y sin embargo también de él hay cosas que desconocemos, que no somos capaces de alcanzar, cuánto menos no nos pasará eso con Dios, pero que ese “desconocimiento” no nos nuble el entendimiento



para seguir avanzando en esa relación íntima con Dios, que rompe con las falsas imágenes de Dios para mostrarnos al verdadero Dios con nosotros.

Como hemos podido observar, esa primera piedad popular que diese origen al Viacrucis no se ha quedado anclada en la historia sino que avanza con nosotros y sigue teniendo muchas cosas que decir para el cristiano del siglo XXI. Y nosotros, cristianos del siglo XXI, dejemos de un lado los prejuicios hacia aquello

que consideramos antiguo o pasado de época, porque, como hemos podido mostrar, en este caso, el viacrucis sigue teniendo la actualidad de aquel primer día. El viacrucis es narración de vida, es ver nuestra vida a través de la vida de Jesús y es romper con imágenes falsas de Dios. Acerquémonos, pongámonos frente a la oración que durante siglos ha hablado a la Iglesia de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, y descubramos qué tiene hoy que decir en nuestras vidas.



Vía Crucis, Cien Años

por Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

El 6 de abril de 1917, Viernes Santo, una sencilla procesión se ponía en marcha al amanecer en el barrio del Albaicín. No era la primera vez que algo ocurría en tan emblemático lugar de Granada (ni sería la última) y además otras dos procesiones tuvieron lugar en la ciudad aquella Semana Santa, pero algo nos dice que ésta ya no fue igual desde aquel “amanecer nazareno”. La historia podía haber sido de otra manera, pero la miramos con los ojos de hoy. Y hoy la Semana Mayor de Granada reconoce como decana a la Hermandad del Santo Vía Crucis. Esto es lo que cuenta y lo que merece un alto en el camino y un esfuerzo de reflexión. La Semana Santa de Granada es ciertamente una realidad muy antigua, pero en el formato en que ha llegado hasta nosotros acaba de cumplir cien años. Enhorabuena.

1 Semana Santa de esencias.

Durante un siglo la Semana Santa de Granada había quedado limitada a la jornada luctuosa del Viernes Santo, pero el Santo Vía Crucis vino a superar esa limitación, reivindicando una jornada esencial en la tradición religiosa popular: la noche del Jueves al Viernes Santo. Baste recordar que las cofradías de la Vera Cruz, consideradas las más antiguas en la panoplia cofrade de nuestro país, tuvieron como jornada propia esa noche, escenario de la Pasión, que conduciría inexorablemente a la muerte del Justo en la tarde del viernes. Era un momento intenso de recogimiento y de piedad, marcado



por la presencia de Jesús Sacramentado en todos los sagrarios de parroquias y conventos, una noche bendecida antaño con numerosas indulgencias. Al optar por el amanecer del Viernes Santo, el Vía Crucis retomaba las esencias de la tradición cofrade. Y resulta paradójico observar que aquella Semana Santa “nacía” inaugurando la jornada de la Madrugada.

2. Afirmación de un barrio.

Ni mejor ni peor que otros, el Albaicín fue siempre un barrio singular, distinto, con una marcada personalidad, forjada por un agitado devenir desde su condición de arrabal hasta su consideración de quintaesencia de la Granada castiza, de la ciudad auténtica. Con pocos cambios estéticos aparentemente, se forjó en él una sociabilidad muy singular, donde dominaba el corral de vecinos junto al Carmen, el palacete y la casucha individual,

predominando una edificación tradicional que era a la vez signo comunitario. En este barrio, como en un pueblo, todos se conocían y, pese a lo agitado de su historia, sus vecinos se sentían inmersos en un mundo de arraigada personalidad. Eso se manifestó en la radicalidad ideológica, en la efervescencia social, en la vida cotidiana y también en las tradiciones religiosas. Barrio plagado de devociones y aún de cofradías, el Vía Crucis fue a la vez heredero y resumen del fervor de un barrio. Aquel 1917 recurrió también a la presencia de otra imagen de amplia raigambre albaicinera, el Cristo de la Luz.

3. Artesanía popular.

Basta con ojear las fotografías antiguas para advertir la sencillez estética de aquellos orígenes de la Semana Santa actual. Como quiera que, además, al paso del Santo Vía Crucis se levantaban domésticos altares, tantos

éstos como el cortejo procesional muestran elementos sencillos, pero a la vez obras artísticas de nuestra mejor escuela barroca, piezas en todo caso tremendamente populares, procedentes de las casas vecinales y de las iglesias del barrio. En este caso brilla con fuerza el ingenio popular, sabio a la hora de indagar para encontrar ense- res, a veces poco significativos por sí solos, pero esenciales en un conjunto, con un acusado sentido, por tanto, de la ornamentación. No faltó para ello el concurso de las artesanías tradiciona- les, que sin duda fueron enseña de un barrio: la cerámica y el barro, el junco y el esparto, diversos tejidos, la cere- ría, el cobre y la rejería, el cristal con- vertido en farol artesanal, la talla y el dorado, la taracea –cruz del artesano Antonio García Martín-, el encaje y el bordado..., todo ello aderezado con la flor recién cortada de jardincillos y cármenes. Fue una ofrenda popular a los pies de Cristo y de María en la Pa- sión.

4. Vía sacra, calle de la amargura.

El Vía Crucis fue en origen algo más que una procesión. No creo equivo- carme al calificarlo de una oración, pues eso era el ejercicio piadoso que le dio origen: catorce estaciones de su- frimiento y muerte que en nuestra tie- rra constituyen una singular “calle de la amargura”. No podía ser otra, en consecuencia, la advocación de Jesús con la cruz a cuestas. Conviene recor- dar que desde el siglo XVII hasta seis vías sacras jalonaron los cerros de esta singular “nueva Jerusalén” que era Granada. Caminos de oración, en tiempos también de mortificación, que partían del centro para escalar hasta cimas campestres bautizadas como “montes de la Resurrección”, que pa- saban necesariamente por ermitas del Santo Sepulcro. Tres de ellas abraza- ron antaño al barrio del Albaicín, la del santo monte de Valparaíso, la que con-ducía al seráfico convento de S. Anto- nio y S. Diego, y la más elevada de todas, la que coronaba el cerro del Aceituno. Esta fue la elegida en su na-



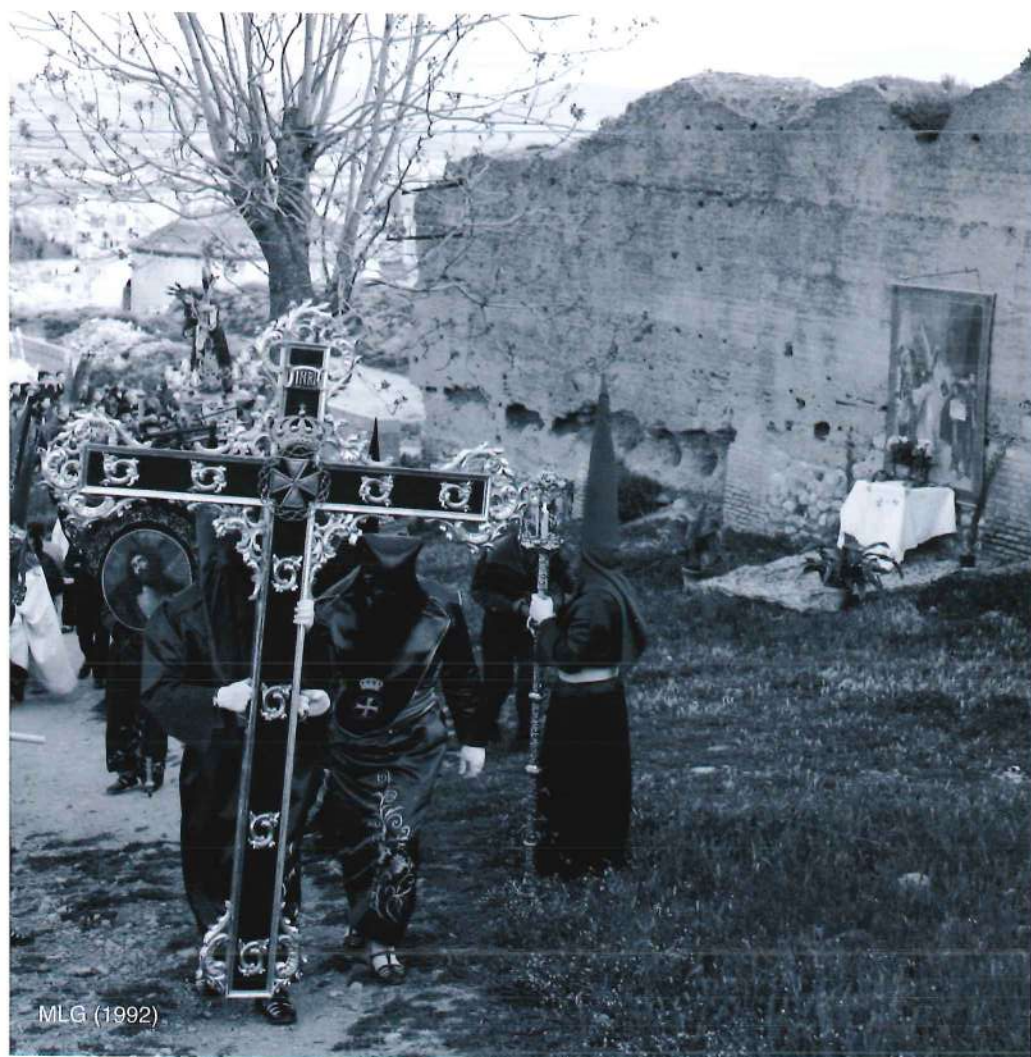
Archivo de Alfonso Valenzuela-Entrala. Año 1924.

cimiento por el Santo Vía Crucis, en esas abigarradas escenas que pasaban del bullicio de un barrio a una senda que discurría entre cardos y arbustos, pitas y chumberas. Es una ascensión severa, física y espiritual, tan propia de nuestra mística.

5. Manifestación religiosa popular.

Antes aún que su oficialidad en forma de hermandad, la del Vía Crucis albai- cinero fue una manifestación genuina- mente popular. Las escuetas notas de la prensa de entonces no dejan lugar a dudas. La implicación del clero parro- quial con una feligresía volcada es evi- dente. La expectación, los componentes del cortejo, las personas en la calle. Implicación de hombres y mujeres, pues éstas alcanzan un prota- gonismo especial en el exorno de los altares de las catorce estaciones, que- dando constancia de sus nombres, en la representación de personajes vivien- tes en el cortejo –en la más pura, y a la vez sencilla, tradición barroca- y en el acompañamiento devoto de la ima-





MLG (1992)

gen de la Dolorosa, que además implicó a otras iglesias del barrio. Con la colegiata del Salvador como centro, aquel fue el fruto espontáneo de todo un barrio popular: el Albaicín. Y los principales artistas de la época contribuyeron a ello: Garríguez con los tapices o Morcillo –en la única obra de tema religioso que se le conoce– con la pintura de su estandarte; pasado el tiempo también Revelles.

6. Cristo y María, pasión y compasión.

Una de las características de esa peculiar “calle de la amargura” es que es una senda compartida por Jesús y por María: “Partamos, dulce Jesús, / el cáliz desta pasión, / que Vos le bebéis de sangre, / y yo de pena y dolor”, decían los versos del fénix Lope de Vega. Por supuesto, el rezo del vía crucis se prestaba a ello y de forma especial su cuarta estación, de fuerte emotividad.

María sale al encuentro de Jesús camino del Calvario y en Granada lo hacía en la popular Plaza Larga. Pero era, a la par que una exigencia teológica, una estampa de intenso fervor popular. Cuando aún la concepción binaria de procesiones y cofradías distaba mucho de asentarse definitivamente en Granada –entre las primeras cofradías granadinas dominaban las de un solo “paso”–, la del Vía Crucis combinaba a la perfección y con naturalidad la redención de Cristo con la presencia correderora de María.

7. Nazareno, Cristo humanizado.

Si algo caracteriza a la Semana Santa andaluza es la indudable humanización de la figura de Cristo. En este sentido la imaginería procesional ha alcanzado cotas excelsas en nuestra escuela escultórica. Así ha quedado en



MLG (2004)

evidencia en las distintas imágenes que a lo largo del tiempo ha procesionado la Cofradía del Santo Vía Crucis y, desde luego, en la actual imagen de Jesús de la Amargura. El misterio de la Pasión de Cristo fue algo inefable durante siglos, pero el arte encontró un lenguaje apropiado para su expresión. La actual Semana Santa de Granada no nace en torno a una imagen del Crucificado –símbolo central del cristianismo–, sino en torno a un Dios vivo, tremendamente humano, espejo



MLG (1992)

de los esfuerzos a veces insuperables de la vida, Jesús cargado con la cruz a cuestas. En nuestro barroco andaluz más genuino, la imagen de Jesús Nazareno, no exenta de un aire transgresor, ganó la batalla al icono del Crucificado. Ese Jesús abrazado al madero nos invita a tomar la cruz de cada día. Se muestra inequívocamente cercano, es tremendamente humano.

8. sacra en un marco de recogimiento. Curiosamente el primer acompaña-

miento musical del recién nacido Vía Crucis granadino fue la capilla musical del maestro Julio Vidal. Los tenues ecos de los instrumentos de madera – junto a alguno de cuerda y la presencia de voces- ponían un contrapunto a la grandiosidad del paisaje, de vistas inmensas y amplios horizontes que la luz del sol iba descubriendo pausadamente. La escena puede parecer idílica, pero es indudable que la música sacra –con piezas del estilo de “Siete Palabras”, “Plegarias”, “Dolores de

María”-, concebida para la interioridad de una capilla, alcanzaba un tono lúgubre y melancólico en la inmensidad de un paisaje natural que poco a poco alumbraba a la vida el día más triste de la historia de la Humanidad: el Viernes Santo. De esa forma, no sólo el Vía Crucis se mantenía fiel a la fuente musical de nuestra tradición pasional, sino que reivindicaba este género como peculiar y propio de nuestra Semana Santa, como ya lo era la presencia de las bandas de música, con la



Eusebio Rodrigo Fernández (2014)



José Velasco Fernández (2016)

sonoridad metálica y marcial de sus marchas.

9. Hábito nazareno.

Destacó asimismo el esfuerzo por dotar al cortejo de una anónima dignidad. El hábito nazareno del Vía Crucis se ha mantenido imperturbablemente en el color morado, en plena identificación con el misterio venerado y con el color de la túnica de la bendita Imagen, que solía ser el morado. Pero además el Vía Crucis ensayó en sus primeros años distintos modelos para el hábito de sus penitentes de fila: diseños variados y tejidos diversos. El hábito nazareno se convirtió así en pieza esencial de la estética cofrade con su impronta imprescindible en la

calle, siendo de terciopelo ya en 1919. La tendencia con el tiempo fue al enriquecimiento de túnicas y capirote, como digo, con la introducción de rasos y terciopelos, y aun estos bordados. Fue la lógica evolución barroquizante de la Semana Santa y los hábitos bordados del Vía Crucis ocupan en ella un lugar proverbial; se estrenarían en 1927.

10. Semana Santa de y para Granada.

La sencillez original del Vía Crucis no parecía presagiar la grandiosidad que en tan sólo unos años alcanzaría la Semana Santa de Granada. Pero el Vía Crucis albaiciner no se encerró en sí mismo. Antes bien, fue generoso con

la ciudad. No sólo organizó en 1922 la procesión del Santo Entierro por su barrio, incluyendo la emotiva y clásica representación del desenclavamiento de Cristo de la cruz, sino que participaría en el Desfile Antológico del Viernes Santo, al borde de su desaparición, y sería un claro acicate para la fundación –a veces refundación– de las nuevas cofradías, que la reconocieron como decana de la Semana Santa de Granada. Así fue como también el Vía Crucis conquistó el centro de la ciudad y desfiló por sus calles anchas, en ocasiones acompañado por la emblemática imagen de la Soledad de Santa Paula. Obtuvo el título de real en 1924

y también protagonizó cuatro años después la liberación de un preso en los célebres indultos del Viernes Santo. Por supuesto, participó activamente en la fundación de la Federación de Cofradías y su hermano mayor, Santiago Valenzuela Suárez, fue vicepresidente de la misma durante doce años, llegando a presidirla por otros dos al término de la Guerra Civil.

Sé que el elenco de reflexiones que ofrezco en los párrafos anteriores raya en el tópico. Es cierto, pero ¿acaso no tiene el tópico siempre una base de verdad? Y el caso del Vía Crucis es precisamente de base, de esencias; que nadie busque en él recurrentes barroquismos ni excesos de parafernalia, porque sencillamente no cuadran con su personalidad. Fiel a sus principios, el Vía Crucis, como la Semana Santa de Granada, ha pasado por todas las épocas de nuestra historia reciente: el languidecer de un turnismo partidista estéril, el advenimiento de una dictadura de “orden”, la esperanza en la república, la crueldad de una guerra civil, los grises tiempos del franquismo, la transición a la democracia y el avance de un estado del bienestar amenazado por flagrantes crisis como la que atravesamos aún hoy. Pero la Semana Santa sigue fiel a su esencia, y el Vía Crucis también, con esa lozana vitalidad de cuanto nace desde abajo. Esa es su fuerza, su garra, su impronta..., fiel además a su vocación albaicinera.

Con poco más de veinte años, hacia 1943, Manuel Benítez Carrasco, nacido en las inmediaciones del Salvador, cima de la poesía granadina más popular y pregonero radiofónico de nuestra Semana Mayor en 1950, evocaba así esa eterna estampa de *esencias* del Vía Crucis de su Albaicín, en “Acuarela de la Semana Santa granadina”:



Luis J. Quesada Raya (2016)

“Quiero ver quebrarse el alba en tu sierra de marfil,
mientras como traspasados por el supremo dolor,
huele el Albaycín a lirios y claveles de pasión,
la luna a nardo y jazmín,
a flor de acacia agridulce, la Plaza del Salvador.
Quiero ver cómo en el alba, por caminos de nopales
que tienen sabor de luna, con encajes cristalinos,
se dibuja la figura que con sus ojos divinos
adornan toda la aurora con gasa y con cendales.
Y quiero respirar la esencia pasional de tu Albaycín;
y quiero sentir tu pena desde el alto San Miguel,
y aquella luna de menta que se quema en el clavel
y aquella cuita callada que corre bajo el cauchil”.



Un Centenario por delante

por Vicente Gomariz Belda

fotografías Manuel Lirola García



El primer siglo de historia de la Hermandad del Santo Vía Crucis tendrá un calado especial en la ciudad. Cien años no se cumplen todos los días y, por ello, la comisión presidida por el profesor y cofrade Miguel Luis López Guadalupe ha preparado un completo programa que aborda citas de carácter cultural y cultural. En el primer

ámbito, recordado es ya el aldabonazo que se dio a la conmemoración en la parroquia del Salvador (primera sede de la cofradía) con la celebración de los cultos cuaresmales de 2016 y los traslados de ida y vuelta a San Juan de los Reyes, ambos de una gran carga emotiva. Previamente, correspondió a Luis Recuerda la presentación del cartel del Centenario

que ilustra una obra pictórica del artista británico afincado en Granada, Allan Dorian Clark.

El comienzo del actual curso cofrade ha contado con el pregón de esta efemérides en el teatro Isabel la Católica, cita en la que no faltaron los sonos de la Banda Municipal bajo la batuta de Miguel Sánchez Ruzafa ni el arte del cante en la voz





de Iván Vílchez 'El Centenillo'. Una colaboración desinteresada para simbolizar la apertura de un año muy especial.

Hasta el mes de marzo habrá que esperar para ser testigos de una estampa única. El Señor de la Amargura presidirá el Vía

Crucis oficial de la Federación de Cofradías el viernes, 10 de marzo. Un traslado que se producirá desde San Juan de los Reyes hasta la Santa Iglesia Catedral con la devota imagen que tallara José de Mora sobre su paso de salida. Las notas musicales no faltarán gracias al buen

hacer de la Capilla Musical de Jesús de las Tres Caídas.

En ese fin de semana se desarrollará el triduo cuaresmal de la Hermandad en la Seo granadina, que también acogió durante décadas a la corporación del Bajo Albaicín. Llegado ese momento el resto de cofradías de penitencia adquirirán gran protagonismo puesto que recibirán un recuerdo de dicho aniversario. Será ya en la jornada del domingo, 12 de marzo, cuando por la tarde el Nazareno regrese a su templo en procesión extraordinaria con el acompañamiento musical de la Banda de los Ángeles. Momento a destacar puesto que será de las pocas veces que los acordes de marchas clásicas sueñen tras el Señor.

El 6 de abril, fecha en la que la Hermandad cumplirá su primera centuria, el rezo del Vía Crucis cobrará vigencia en las naves de la antigua mezquita de los Conversos. Seguidamente, en el Isabel la Católica la Banda Municipal ofrecerá un concierto homenaje del Centenario en el que se interpretará todo el patrimonio musical que posee la cofradía, sin obviar el estreno de la composición que Sánchez Ruzafa ha creado con tal motivo.

En mayo, mes mariano por excelencia, habrá espacio también para la figura del Nazareno. Tanto que San Juan de los Reyes espera acoger la exposición 'Iesus Nazarenus' en la que estarán presentes todos los nazarenos que a lo largo de su historia ha procesionado la Hermandad. En paralelo, la Virgen de los Reyes partirá el día 14 desde San Juan hasta el Santuario del Perpetuo Socorro, templo en el que se desarrollará el triduo dedicado en su honor culminando esta celebración con la salida extraordinaria prevista para el sábado, día 20. Un gesto más para reforzar la relación que la comunidad redentorista tuvo con San Juan de los Reyes en el siglo XIX.

Para octubre quedará otra muestra que está llamada a convertirse en todo un reclamo en cualquier rincón de Andalucía,



Vicente Gomariz Belda, pregonó a la Hermandad del Vía Crucis en su Centenario

incluso en todo el territorio español. Y es que algunas de las mejores túnicas de nazarenos de las ocho provincias de la región serán reunidas en la exposición 'La Túnica Sagrada: Tres siglos de bordados en la vestimenta del Nazareno en Andalucía'. En esa misma muestra habrá un espacio dedicado a la exhibición del patrimonio de la Hermandad centenaria.

Ya en noviembre, coincidiendo con la festividad de Cristo Rey, será clausurado el año del Centenario con una celebración solemne. A todo eso hay que sumar una serie de conferencias como la que recientemente se ha celebrado a cargo del historiador José Luis Entrala que se centró en la Granada de 1917. Por otro lado, Antonio Padial será el autor del libro que reunirá todos los hitos de la Hermandad, así como material gráfico, en un libro propio para coleccionistas.

La conmemoración tampoco vivirá ajena a los proyectos sociales que le dan razón de ser a una cofradía. Por ello, los obje-

tivos principales en este campo serán las Cáritas de San Pedro, la Escuela Hogar de la Presentación y la Asociación Calor y Café de Granada.

Así se plantea un curso inédito por lo que en sí supone el papel de la Hermandad del Santo Vía Crucis, decana de la Semana Santa moderna. Y con el aniversario, un sueño. El anhelo de que el arco de la calle San Juan de los Reyes adopte el nombre simbólico de 'Jesús de la Amargura'.

En definitiva, el Centenario se plantea como un compendio de citas atractivas e interesantes para adentrarse en los 100 años de historia de la cofradía que se erige en cruz de guía de la Semana Mayor granadina. Que lo disfruten.





Salida Extraordinaria de La Virgen de La Caridad

Texto y fotos Manuel Lirola García

Día 8 octubre de 2016

La Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad peregrinó a la Basílica de San Juan de Dios con motivo del Año Jubilar de la Misericordia, coincidiendo con la celebración de los actos del XXX aniversario de la bendición de su Titular Mariana.

A las 8,30 horas del sábado 8 de octubre de 2016, la Imagen de la Virgen de la Caridad partió desde la carpa montada junto a su sede canónica, la iglesia de los Dolores, sobre andas portada por sus costaleras y vestida con saya y manto de capilla de la Virgen de la Aurora, cofradía madrina de los actos del XXX aniversario y que también apadrinó a la cofradía de la Lanzada cuando se firmó el acta de constitución de la misma.





VIRGEN DE LA CARIDAD



Durante el itinerario se fueron rezando, en sucesivas ocasiones, los misterios del Stmo. Rosario. El traslado transcurrió por las calles Fernando de los Ríos, Escultor López Azaustre, Loja, Motril, Avda. de Barcelona, Avda. de Dílar, Profesor Tierno Galván, Puente de San Antón, San Antón, Puentezuelas, Gracia, Alhóndiga, Plaza de la Trinidad, San Jerónimo y San Juan de Dios.





En la calle de San Antón y ante la iglesia del Santo Ángel Custodio, la comitiva fue recibida por la Hermandad del Stmo. Cristo de San Agustín, adentrándose la imagen de la Virgen de la Caridad hasta el interior del templo, donde se oró junto a Ntra. Sra. de la Consolación.





Al llegar a la calle Gracia, la Virgen de la Caridad se giró para colocarse frente al cancel de la iglesia de la Magdalena, sede de la cofradía del Rescate, siendo recibida por la Junta de Gobierno de dicha Hermandad, que ante la capilla de su primer Titular, le hizo entrega a D. Javier Sierra Antequera, Hermano Mayor de la cofradía de la Lanzada, de un pergamino conmemorativo de la visita de la Virgen y encuentro de ambas hermandades.







Del mismo modo acudieron a recibir a María Santísima de la Caridad, en la Plaza de la Universidad, las corporaciones de las cofradías Universitaria y de Jesús Cautivo, continuando el recorrido hasta la iglesia de San Juan de Dios, adentrándose en su interior a los sones del Himno Nacional interpretado con el órgano de la Basílica y donde tras las oraciones pronunciadas por el Rector Fray Juan José Hernández, la Virgen fue situada presidiendo el Altar Mayor, delante de la urna con los restos del Copatrón de la ciudad.







Día 9 de octubre de 2016

La cofradía del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad acudió de nuevo a la Basílica, a las 12,30h del domingo 9 de octubre, para asistir a la misa de enfermos e impedidos. Ya por la tarde fue bajada del lugar de honor en que había estado situada en el Altar Mayor y colocada de nuevo en sus andas. Para la procesión de regreso a la iglesia parroquial de los Dolores, la Virgen de la Caridad fue vestida con la saya de la Virgen de la Luz, por ser madrina de los actos del aniversario la cofradía del barrio del Zaidin y con el manto de la Virgen de los Reyes por celebrarse el centenario de la cofradía decana de las de Granada.



Por la tarde, a las siete y media, la Hermandad asistió a la Eucaristía del Año Jubilar oficiada por Fray Juan José, quien al termino de la misa le impuso a María Santísima de la Caridad la medalla de la Orden Hospitalaria. Posteriormente se procedió en el camarín del Santo de los Pobres a besar sus reliquias.





A las cinco y media de la tarde y tras despedirse de San Juan de Dios, realizaba la salida desde el templo basilical para dirigirse a su sede canónica por el siguiente itinerario: San Juan de Dios, San Jerónimo, Cárcel Baja, Elvira, Reyes Católicos, Sancti Espíritu, Pavaneras, Plaza de San Juan de la Cruz, San Matías, Plaza Mariana Pineda, Plaza del Campillo, Carrera de la Virgen, Plaza del Humilladero, Puente Romano, Manuel de Góngora, Sos del Rey Católico, Avda. Dílar, Avda. Barcelona, Motril, Loja, Escultor López Azaustre, Avda. Fernando de los Ríos a su parroquia.

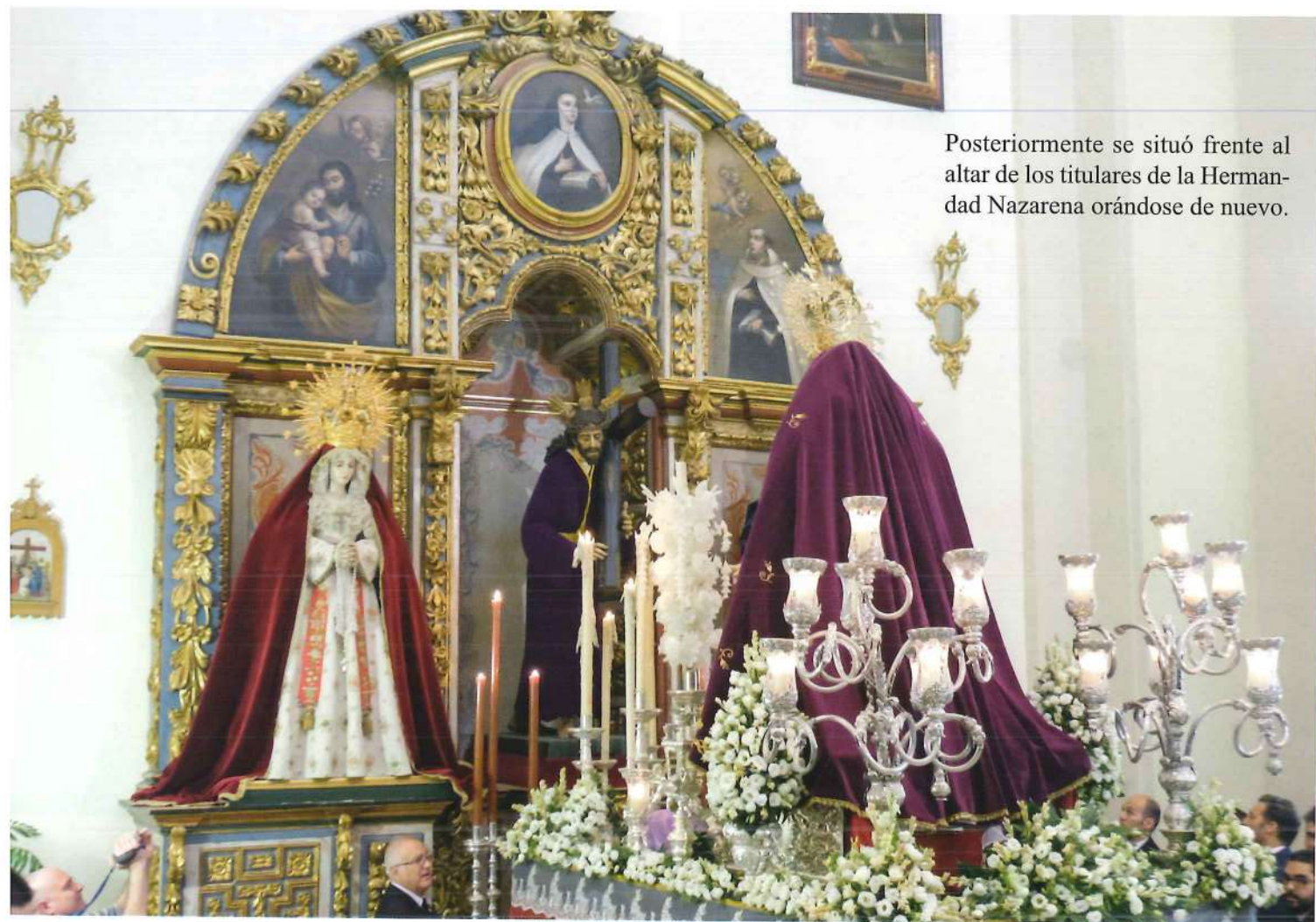
Numerosas cofradías, con sus guiones, acompañaron a la Hermandad de la Lanzada en su regreso. Asimismo lo hizo el Rector de San Juan de Dios Fray Juan José. Hizo una primera parada en la iglesia del Perpetuo Socorro, adentrándose en su interior. En la iglesia de los Hospitalicos se giró la imagen situándose frente a la puerta de entrada del antiguo Hospital del Corpus Christi, donde se rezó de nuevo.





Momento especial fue el vivido al llegar a la plaza de San Juan de la Cruz, donde tras ser recibida por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced, se adentró en el interior del templo de Carmelitas Descalzas hasta subir al presbiterio y colocarse frente a la celosía situada en el lateral para que pudiera ser contemplada por las monjas carmelitas, mientras rezaban y entonaban cantos en honor a la Virgen.





Posteriormente se situó frente al altar de los titulares de la Hermandad Nazarena orándose de nuevo.



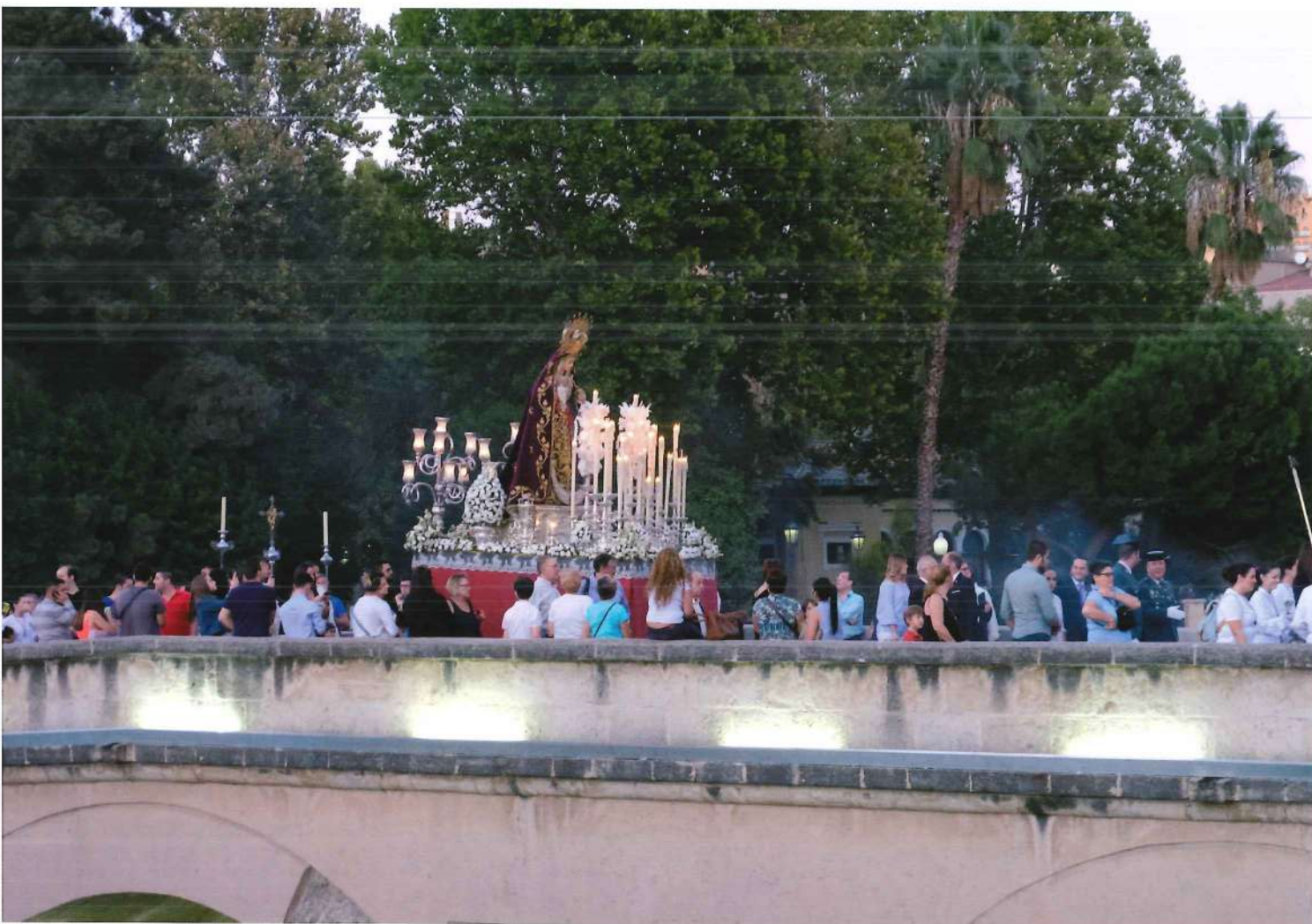
En la calle San Matías la Virgen de la Caridad se giró nuevamente para situarse frente a la puerta de la Iglesia sede de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas, donde acompañada de numeroso público escuchó los cánticos que en su honor realizó el Coro rociero de María Auxiliadora.



En la Carrera de la Virgen, tras bajar por su paseo central, llegó hasta la Basílica de la Virgen de las Angustias, encarándose frente a la puerta de la iglesia para que la Hermandad pudiera resar las preses en un templo Jubilar y ante la Patrona de Granada.

Finalmente, tras pasar delante de la Fuente de las Granadas, se dirigió al Barrio de Zaidin-Vergeles, atravesando el puente romano sobre el río Genil y con telón de fondo de la iglesia de los Escolapios.









Al pasar por los alrededores de su casa de hermandad, cuyas calles estaban profusamente engalanadas, recibió una gran petalá realizada por sus cofrades.

Siendo las 21,30 horas, la Imagen de la Virgen de la Caridad se cobijaba de nuevo bajo la carpa instalada en la puerta de la iglesia de los Dolores. Habían pasado 37 horas desde que inició su salida. Fueron dos días que quedarán grabados en la memoria de todos los cofrades de la Hermandad y de cuantos granadinos pudieron contemplar la belleza de la Virgen zaidinera por las calles de la ciudad y en el templo de San Juan de Dios, conmemorando el XXX aniversario de la bendición de la Imagen Mariana de la cofradía de La Lanzada.



Síguenos...



Capricho Cofrade

La Dirección agradece a todas las Hermandades, Artesanos,
Bandas de Música y Visitantes su colaboración en la
IV Edición de la Feria Capricho Cofrade.

Gracias al trabajo de todos ha sido un éxito.



 **CAPRICHOCOFRADE**

 **CAPRICHOFlamenco**



Centro Comercial Neptuno. Puerta 1 - Local 3 (junto Semar)

Tlf.: 958 07 62 97 - 958 964 321

www.tiendacaprichocofrade.es · clientes@tiendacaprichocofrade.com

La Puerta, no es un proyecto

por Javier Sierra Antequera

¡No!, no lo es, no se trata de un proyecto, como entendemos al uso los cofrades, no es el diseño de un paso de palio, de un manto, ni de un misterio, no es el bordado, no se trata de nada de eso, no es un proyecto...

¡Sí!, siempre fue digna, porque fue nuestra estación de penitencia, nuestro peregrinar a la Santa Iglesia Catedral. Tras madurar muchas ideas, decidimos que era nuestro sitio, nuestra casa, NUESTRA PARROQUIA, era el lugar en el que debíamos rendir culto a nuestros Sagrados Titulares, donde debíamos formarnos, era nuestro inicio y fin de nuestra estación de penitencia, era dónde nacimos, y nos quisimos quedar siempre.

¡Sí!, es un abrazo consensuado, por todas las partes, madurado en nuestra comunidad, es una apertura a un nuevo renacer de la Hermandad de la Lanzada, es un antes y un después, alcanzado después de 33 años.

¿Me permiten la osadía?

Es probablemente una de las mejores noticias de los últimos años cofrades, es la renovación más esperada, es la ausencia que crea una semana santa casi perfecta.

Muchos de ustedes acudían a la que, por nuestro optimismo, quisimos llamar "Basílica Portátil", esas ensoñadas barrocas lonas, y columnas de hierro, que ponían la distancia entre el cielo y la tierra. Para nosotros era caja que contenía nuestras ilusiones, aquella carpa que cobijaba las Sagrados Titulares del Señor de la Lanzada y María Santísima de la Caridad, les preservaba del agua si era leve, del frío si era contenido, y del calor si era sencillamente sol de primavera.

La basílica portátil desaparecerá sencillamente, cuando el compromiso de los hermanos y la sociedad cofrade granadina, que tantas veces se acercaba a nuestra explanada para abrazar y consolar nuestras dificultades, le den aldabonazo de salida. La puerta es de todos y para todos, la puerta abre una nueva dimensión a nuestra semana santa, abre un antes y un después. Hay que añadir, la puerta es un regalo a todas las hermandades y cofradías, a todos los fieles que allí se convocaban, y a todas las instituciones que hasta allí se acercaban para cedernos su hombro, ya no necesitamos ese hombro que os agradecemos cada vez que acudieron todos ustedes. En cambio, os pido vuestras manos, vuestro esfuerzo acompañado, vuestra empatía y vuestro compromiso.

Den la mano a la Caridad de la Lanzada, den entre todas las instituciones luz verde al sueño, y hagamos entre todos que la COMUNIDAD PARROQUIAL de



Fachada Parroquia Ntra. Sra. de los Dolores en la actualidad (2016).



NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES abra sus puertas.

Todos estamos dentro luchando, haciendo que hierva una nueva ilusión, que sea el gran contagio, para un mundo cofrade. Sea una puerta para verdaderos conversos, el imperio del abrazo entre todos, la realidad de 32 hermandades unidas, que con fuerza eleven y abran todos los corazones, que sean las 32, ¡y por Dios! que las de las glorias nos asistan, en nuestro camino, y entre todos sean nuestros cirineos para levantar la cruz. No nos dejen caer, a pesar de que después de 33 años llegamos extenuados, pero ilusionados, fortalecidos, alegres, gozosos y muy satisfechos de ser de donde somos, de una hermandad y de una parroquia, que nunca desiste, que nunca se rinde, y que cree que en el costado de Nuestro Señor Jesucristo, está la Caridad, la divina Misericordia, está el amor de todas las hermandades y de todas las instituciones.

Permítanme usar el altavoz de Gólgota, para llamaros a TODOS, para que en comunión abramos las puertas, para que todas nos comprometamos a hacer que la BASÍLICA PORTÁTIL sea extinta, sea una especie en desaparición, y rompamos esa caja que contenía a un barrio, a unos cofrades. Hagamos del 2018 un año jubi-

loso, y ¿por qué no? Un año jubilar. Un año peregrino para una Parroquia llena de gozo, para un mundo cofrade que glorioso eleva cimientos, unas instituciones orgullosas de sus hermandades que sean sus carpinteros y vean la ilusión de un barrio, de un Zaidín, de una gente humilde, pero luchadora.

Den su mano, den su amor, den su Caridad, os necesitamos a todos, a cada uno de ustedes, que cada cual de su hermandad, pero todos con la Hermandad de la Lanzada, hagan desaparecer un sueño para hacer la apertura de la PUERTA HACIA LA GLORIA.

Sin Caridad nada somos, sin los hermanos no hay hermandad, sin nuestra Parroquia no hay guía, ni camino, y solo con todos ustedes hay Puerta al Cielo.

VIDEBUNT QUEM IN TRANS-
FIXERUNT

DEUS CHARITAS EST



Carpa de salida (2009) MLG.



Proyecto de fachada con la nueva puerta.



Una ciudad rendida bajo su mirada. La Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

por María del Carmen Navarrete Santana

fotografías Fernando López Rodríguez

El Papa Pío IX dio mandato a la Congregación del Santísimo Redentor de que llevasen a la Virgen del Perpetuo Socorro por todo el mundo y, fieles a tal mandato, ellos han extendido esta advocación por todo el mundo, y en España raro es el Pueblo de nuestra geografía que no la tiene en una de sus capillas.

Corría el año del Señor de mil ochocientos setenta y ocho, veinticuatro de junio, a las once de la noche, cuando los Misioneros Redentoristas llegaron a Granada capital para fundar una comunidad en la Iglesia de San Juan de los Reyes. No venían solos, con ellos iba el Icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. No serían pocos los avatares de esta fundación, llegándose incluso a temer por su continuidad. Gracias a Dios, y al esfuerzo del nuevo superior de la comunidad el P. Allet, la obra continuó su camino, avanzando y creciendo progresivamente, hasta que en el año mil ochocientos noventa, en las bodas de plata de la coronación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Roma, la Virgen del Perpetuo Socorro estrenara su primer altar en la capital nazarita. Tan sólo dos años separan esa fecha de la Erección Canónica de la Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro; el día veintisiete de mayo de mil ochocientos noventa y dos, mediante Decreto Arzobispal, se autoriza la creación de la Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y San Alfonso, y ese mismo año la Virgen del Perpetuo Socorro, sobre unas andas, caminaría por primera vez por suelo granadino. El recorrido será corto, desde el Altar Mayor a su nueva Capilla, según narra el cronista, pero lo suficiente para





que Granada pudiese posar sus ojos sobre esa Madre de mirada penetrante y sanadora que sostiene la Salvación de la humanidad sobre sus brazos.

Los años pasaron en San Juan de los Reyes y la Virgen llenó el Albaicín entero con su presencia, desbordándose calles abajo hasta Granada, como suelen decir los que allí viven. El intento de bajar al centro por parte de los Misioneros Redentoristas era cada vez más acuciante, concretándose hacia San Jerónimo. El lunes ocho de febrero de mil novecientos cuatro, siempre con el Icono de la Virgen al frente, con la Archicofradía poniendo en la calle a su madre, de un modo poco organizado pero lleno de eficacia, la Virgen bajaría a Granada. Granada, Granada por fin, por fin Granada podía contemplar a su Madre, Socorro Perpetuo de nuestras vidas. Sin embargo la andadura por San Jerónimo duró muy poco, el monasterio no estaba en condiciones para albergar el Culto Público, así que, tal y como narran los periódicos de la época, el veinte de Junio de mil novecientos cuatro los Misioneros Redentoristas y con ellos Nuestra Señora del Perpetuo Socorro volvían a encaminarse hacia el bajo Albaicín.

El deseo de que Granada tuviese a su Madre cerca llevó a que, el doce de diciembre de mil novecientos trece, los Redentoristas hiciesen suya la Iglesia de San Felipe Neri, desde ese día, ya sí, Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Las crónicas de la prensa de la época hacen una profusa descripción de tal día, hacen alusión a que muchas son las personas que llenaron el Templo para acoger a la Virgen y dejarse mirar por ella. Al día siguiente daría comienzo la Primera Novena a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, la primera en el templo que hoy día los acoge, interrumpida pocas veces y por motivos graves de la situación política según la crónica periodística, en la que muchos files llenaron la Iglesia que parecía nueva albergando en su interior a su Madre.

Los años pasaron con calma y uno de los días grandes de la Archicofradía llegó sin apenas darse cuenta. Veintidós de mayo de mil novecientos veintiuno, por fin, la Virgen atravesaría el dintel de la puerta del Santuario que lleva su nombre. Según relata la *Gaceta del Sur* de ese día, muchos tuvieron que ser los engalanamientos que se llevarán a cabo y no cabe duda

de que a Ella la llevan en andas los corazones de los habitantes de esta ciudad: *"fulgirá radiante en trono de nubes su Imagen Prodigiosa; brillará magnífica en su frente fulgurante corona de luces, formará su corte célica espíritus alados; subyugadora de hermosura, cual visión divina que el Eterno envía a la Tierra, se destacará bellísima en carroza de flores, que los hijos de Granada le han alzado"*. El recorrido, por el que se cruzaría con los ojos de sus archicofrades, sería: San Juan de Dios, Gran Vía, Reyes Católicos, Puerta Real, Mesones, Plaza de la Trinidad, Duquesa y San Juan de Dios. No existe mejor forma para describir ese día que como termina la crónica de *El Defensor de Granada*: *"hoy verá Granada y sabrá España y el mundo entero, si amáis a la Virgen del Perpetuo Socorro"*. Y vaya si la aman, las calles estaban reple-

tas de ojos que buscaban su socorro maternal y, por fin, las personas impedidas, que no podían acercarse a verla a diario, la veían bajo sus ventanas.

Los años siguientes la Archicofradía seguiría organizando la Novena en honor a la Virgen del Perpetuo Socorro, con una afluencia de hermanos y fieles devotos que hacía que el Templo pareciese una simple capillita, y siguió llenando Granada de su amor de Madre. Cuatro años después, el seis de junio de mil novecientos veinticinco, último día de la Novena al Perpetuo Socorro, se bendijo la monumental carroza procesional de la Virgen, regalada por muchas personas agradecidas y que formaban parte de la Archicofradía. El diseño del conjunto es de creación de Doña Encarnación González, saliendo de la gubia de Navas Parejo. Al comienzo sobre ruedas, empujada por sus





que lo vivido llegó a España entera. Periódicos de tirada nacional, provincial y local se hacen eco de lo acontecido ese día en Granada. *“A las once de la mañana era absolutamente imposible penetrar en el amplio templo del Perpetuo Socorro; tal era el número de fieles que lo llenaba por completo. No sólo en la nave de la Iglesia, en el coro, en las balconadas de las cornisas, veíase una enorme multitud que se apretujaba, ansiosa de presenciar la coronación de la Virgen del Perpetuo Socorro. (...) Previas las preces de ritual, el Cardenal oficiante bendijo la corona-diadema de la Imagen y la colocó en el cuadro de la Virgen del Perpetuo Socorro, situada en altarcito portátil ante el mayor. En el acto de la Coronación voltearon las campanas, disparándose desde las terrazas del convento multitud de cohetes ensordecedores, y diéronse numerosos vivas a la Virgen y a Granada Católica. El cuadro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, ya con la corona y diadema, fue llevado a continuación al altar mayor y colocado en el tabernáculo”,* nos dice *El Defensor de Granada*. Fue un gran día para la ciudad que culminaría con la procesión del Icono por las calles de Granada, no quedando un solo granadino en su casa.

Los años siguientes fueron pasando y dejaron para el recuerdo de los granadinos salidas procesionales llenas de fieles que buscaban encontrarse con esa mirada que, desde donde la mires, te mira. El Icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro ya no abandonaría nunca más su Granada. Ciertamente es que entre el año mil novecientos treinta y uno y mil novecientos treinta y nueve los periódicos enmudecen con respecto a la Archicofradía, nada sabemos de esos años, nos consta que los Redentoristas debieron abandonar Granada el año mil novecientos treinta y uno dejando a la Virgen a buen recaudo, pero, más allá de eso, se nos hace imposible saber los avatares que se vivieron durante esos años.

En mil novecientos treinta y nueve apenas dos meses después de que terminase la Guerra Civil la Virgen del Perpetuo Socorro volvía a pisar las calles de Granada para llevar a sus ciudadanos, a sus devotos y a todo hombre el socorro de su amor de Madre, para consolar los corazones maltratados por años de sufrimiento, para traer paz entre hermanos.

hermanos, posteriormente se realizó la parihuela siendo portada por hermanos costaleros. Ese año el cortejo estaría formado por largas filas de hermanos, niños, mujeres, hombres, y religiosos, Granada se volcaba con su Madre.

Ya tenía la Virgen del Perpetuo Socorro una muestra más del amor de su ciudad, esa a la que había llegado tan sólo cuarenta y siete años antes. Pero cuando realmente Granada demuestra su amor será

en el año mil novecientos veintisiete, año clave para la Archicofradía del Perpetuo Socorro.

Doce de Mayo del año del Señor de mil novecientos veintisiete, bendito día en el que Granada coronó a su Madre por manos del Cardenal Arzobispo Casanova y Marzol. Muchas han sido las dudas durante años acerca de esta coronación, pero basta hacer una pequeña investigación por las hemerotecas para descubrir



Desde ese día, año tras año, Novena tras Novena, Procesión tras Procesión encontramos cómo los periódicos de Granada nos acercan la devoción que entre sus calles se vivía al paso de la Virgen del Perpetuo Socorro. Muchas son las cofradías de aquella época que han quedado olvidadas en el paso del tiempo, perdiéndose sus hermanos y relegando sus imágenes a las iglesias, sin embargo, nada de esto ha pasado con Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Nos separan setenta y siete años desde que después de la Guerra la Virgen volviese a las calles de Granada y, sin embargo, si cerramos los ojos, si no miramos las ropas o los móviles en las manos, si sólo escuchamos, parece que pudiésemos estar aún en las calles de mil novecientos veintiuno, cuando la Virgen saliese por primera vez, o en el Templo en mil novecientos veintisiete cuando la coronasen, o a la puerta del Santuario en mil novecientos treinta y nueve esperando a que Ella atravesase el dintel porque Granada sigue volcándose con su Madre, porque la Virgen del Perpetuo Socorro nunca se encuentra sola por su Granada, porque Granada es para Ella y Ella para Granada, que la coronó como Madre de todos los granadinos.

Y nosotros hoy, granadinos del siglo XXI, que caminamos tantas veces sin mirar al frente, a los ojos de nuestras madres, no podemos evitar que en las inmediaciones de cada veintisiete de junio, fiesta de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, la pequeña plazoleta de enfrente del Santuario esté repleta de granadinos esperando que se abra la puerta, que por ella aparezca la cruz, que le acompañen los faroles, que tras ellos vengán un grupo de mujeres con sus mantillas blancas de alegría por acompañar a su Madre, que después las hermandades de Semana Santa más próximas no hayan sido capaces, durante innumerables años, de dejar de acompañar a la Virgen, creciendo el número de ellas, para que llegue el momento de las Camareras con su mantilla negra, para darnos una catequesis y hacernos recordar que, aunque estemos en tiempo de Gloria, la Virgen del Perpetuo Socorro es un Icono de Pasión, y por eso es capaz de llenar nuestra vida en los momentos más oscuros; tras ellas, la bandera de la Archicofradía. Archicofradía que llevas ciento veinticuatro años llevando a la Virgen a Granada, cuidando de ella, ocultándola cuando peligraba; Archicofradía valiente que mira al futuro y busca seguir creciendo de la mano de

su Madre. Y por fin, tras ella, la comunidad redentorista, el cuerpo de acólitos que iluminan con su luz tenue a la Virgen que es todo luz para el que la mira con el corazón acongojado, y Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, que desde que asoma por el dintel va regalando consuelo, amor, socorro a todo el que posa su mirada en ella, que sube a la Basilica de San Juan de Dios, a visitar al patrón de Granada pero también a todos los enfermos que desde sus ventanas a Ella se encomiendan, que recorre calles en las que se ve a personas muy mayores asomarse a la ventana y con los ojos cuajados en lágrimas de alegría le piden a la Virgen que el año que viene, un año más, puedan seguir estando todos viéndola pasearse por Granada.

Son muchos los años que han pasado desde que la Virgen llegase a Granada, pero desde ese día se ha hecho dueña de los corazones de los granadinos, que la quieren, la acompañan y la buscan. Su Archicofradía y los Misioneros Redentoristas son fieles custodios de su Amor para que permanezca vivo entre todos los granadinos y para que Ella siga siendo, por muchos años más, Perpetuo Socorro para todos.

“Dejad que los niños se acerquen a mí: Cien años de infancia cofrade en Granada”

por José Manuel Gómez de la Hoz

La Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz está de enhorabuena. Su imagen cristífera titular (Espinosa Cuadros, 1917) celebra su primer centenario. La iniciativa del sacerdote Paulino Cobo llega a los 100 años de historia. Para conmemorar este acontecimiento la corporación de San Andrés (aunque “afincada” en la Iglesia de Santiago -Servicio Doméstico- y en el Santuario del Perpetuo Socorro para su salida procesional desde 1999 y hasta que vuelva a su sede canónica, en periodo de restauración) ha proyectado una serie de actividades que comenzaron en la Festividad de Jesucristo, Rey del Universo (20 noviembre de 2016), y que se extenderán hasta la misma festividad del año que está por comenzar (19 noviembre de 2017), en ambas fechas, como es tradicional, la imagen de Espinosa Cuadros permanecerá en besapiés.

Aparejada a dicha conmemoración, la corporación del Bajo Albaicín, ha decidido, con buen criterio, fijar como objetivo principal el “fomentar el culto a Dios, Nuestro Señor, a través de la devoción a la Sagrada Imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén”, a

través del “ejercicio de la caridad, acción social y asistencial fomentando entre sus hermanos la entrega y el servicio a los demás. La evangelización, formación, promoción cristiana, social y cultural de nuestros hermanos y de la Iglesia de Granada y la colaboración con la parroquia”.

De la misma forma, quieren hacer partícipes de esta celebración a dos congregaciones religiosas muy ligadas a la misma: la de Misioneros del Santísimo Cristo Redentor (PP. Redentoristas) y la de Religiosas Hijas de María Inmaculada (Servicio Doméstico), nombrados, en ambos casos, padrinos y madrinas del centenario.

La obra social del centenario

Afrontan como obra social principal la financiación de las reformas en el templo de San Andrés, comenzadas en el otoño pasado, sin olvidar otra faceta muy importante y que, de alguna manera, forja el “carisma” de la herman-



Granada Gráfica, abril 1926

dad: el trabajo con la infancia cofrade. Para ello se tiene previsto la colaboración con alguna asociación dedicada a la atención y ayuda a niños desfavorecidos y/o con problemas de salud.

Actividades programadas

Aparte de la apertura (ya comentada con anterioridad), destaca sobremanera la fecha exacta de la bendición de la imagen (31 marzo), en la que es intención de la hermandad, en función del desarrollo de las obras, celebrar la reapertura oficial al culto de la Parroquia de San Andrés con una función solemne y la presencia en el templo de los titulares de la cofradía. En cualquier caso, si el desarrollo de las reformas imposibilitara que la celebración eucarística tuviese lugar en San Andrés, esta tendría lugar

en el Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Un domingo de Ramos especial

Sin duda, en este calendario hay una fecha (sin olvidar la del 31 de marzo) que está marcada de manera muy especial: Domingo de Ramos de 2017. La corporación entiende que *“es una ocasión ideal para que el paso de misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén presida la Solemne Función de palmas que se celebra cada mediodía del Domingo de Ramos en la S. I. Catedral Metropolitana, presidida por S.E.R. D. Javier Martínez Fernández, Arzobispo de Granada, atendiendo así a los cien años de historia y devoción de la imagen”*. Sería la primera vez que dicha imagen presidiese dicha celebración en el primer templo de la ciudad.

La logística de dicho traslado deberá ser acordada con la Real Federación, y más concretamente con su vocalía de horarios e itinerarios, ya que modificaría el punto de salida de su estación de penitencia (que se realizaría partiendo desde la seo granadina) y a cuyas naves centrales llegarían las imágenes el mismo domingo de Ramos, por la mañana, y en silencio.

Ya en el mes de mayo/junio, podríamos contemplar el misterio de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén en las calles de Granada. Lo haría en una salida extraordinaria (opción que está pendiente de aprobación por parte de la autoridad eclesiástica competente) y que tendría *“un recorrido similar al de la primera salida procesional de nuestro titular cristífero, en el año 1917”*. El itinerario, que estaría centrado en las calles de la parroquia de San Andrés y su entorno, tendría, entre otros, una parada significativa ante el monumento a la Inmaculada Concepción (Plaza del Triunfo), muy cerca del lugar donde la cofradía efectuó su salida, en su momento, desde el colegio de los PP. Sale-



MLG (2010)

sianos (antes que estos se trasladasen al barrio del Zaidín).

En dicha salida, que como hemos citado antes no tiene fecha fijada (por lo menos al cierre de esta edición de Gólgota), presentaría una imagen inédita del mis-

terio en las calles de la ciudad, con la presencia de las imágenes secundarias del mismo (niños hebreos, mujeres, etc...) a las que se añadirían las pertenecientes a otras hermandades, que comparten advocación, provenientes de localidades de la diócesis granadina y



José Velasco Fernández (2016)

de localidades cercanas. A este cortejo extraordinario estarían invitados los grupos infantiles y juveniles de las corporaciones nazarenas granadinas.

En lo referente al plano cultural y formativo, el centenario nos dejará un ciclo de conferencias y mesas redondas con la temática cercana al episodio evangélico que rememora la entrada del Mesías en la ciudad de Jerusalén; conciertos de música cofrade; la publicación de un número extraordinario del boletín de la hermandad (Palmas y Olivos) y la edición y presentación de un cartel extraordinario (que saldrá de una pintura conmemorativa).

En el plano patrimonial, la imagen verá incrementado su ajuar con una nueva túnica bordada y la ejecución de un retablo cerámico, con la idea de que esté presente en un lugar significativo del barrio que vio nacer la imagen hace casi un siglo.



Javier Quesada Raya (2016)



**Entrada en Jerusalem. 100 años de su realización
por el escultor Eduardo Espinosa Cuadros (1917-2017)**

Cofradía de la Esperanza

por *Francisco José Fernández Millán*

Quisiera aprovechar estas líneas para agradecer en nombre de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza, y de todos cuantos componemos su nómina de hermanos, todas las muestras de cariño y apoyo recibidas con motivo de la aprobación de la Coronación de Nuestra Madre en el año 2018. Igualmente invitamos a todo el mundo cofrade y devotos en general a participar y colaborar en cuantos actos se organicen en estos años. Somos conscientes de que la Coronación y la celebración del tercer centenario de la hechura y bendición de Nuestra Señora de la Esperanza trasciende a la hermandad, es cosa del pueblo de Granada y de todos los que se plantan a sus benditos pies a orar ante ELLA, por eso tenéis todos las puertas abiertas para disfrutar de todos los preparativos como lo estamos haciendo nosotros. Cualquier colaboración, aportación, sugerencia o ayuda es y será bien recibida.

Recibid todos un fuerte abrazo, en la seguridad de que si Dios quiere disfrutaremos todos de unos años intensos y de un esplendoroso 2018.

Francisco José Fernández Millán

Hermano Mayor de la REAL HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA



Manuel Lirio García (2007)

La Virgen de la Esperanza, antigua Señora de las Tres Necesidades

por Antonio Padial Bailón



Estamos en el año en el que se cumple el Cuatrocientos Aniversario de la fundación de la Hermandad del Santo Sepulcro (16 de abril de 1616), pues este era el título oficial que aparece en sus reglas, utilizando, también, el del Santo Entierro; porque era ambas cosas: la representación del Entierro de Jesucristo, después de desclavar de la cruz en la iglesia de Santiago, donde se fundó, la imagen de Jesús (de hecho ésta, hoy en la iglesia de Santa Ana, presenta indicios de haber sido de brazos articulados para su desclavamiento de la cruz) y, posteriormente, tras la procesión del Entierro, realizar su colocación en el Sepulcro, cosa que se efectuaba en el monasterio de Santa Paula, de madres jerónimas, donde quedaba depositada. A ello, hemos de añadir la representación por la hermandad del misterio de la Resurrección, cosa que se hacía el Domingo inmediato, en el que se regresaba a la iglesia de Santiago, con una imagen del Señor Resucitado que poseía la hermandad.

La hermandad contará con la imagen de la Virgen Dolorosa con el título de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades. Parece, según el cronista Padre de la Chica Benavides, que esta imagen era titular de una hermandad previa a la fundación de la del Santo Entierro, en la iglesia de Santiago (en la actualidad conocida



Manuel Lirola García (2016)

modificación se produce cuando, al prohibirse la salida procesional de la Soleidad de José de Mora, la Hermandad del Santo Sepulcro la procesionó en su estación de penitencia de los años 1984 a 1986. Curiosamente, después de cerca de cuatrocientos años, la hermandad la volvía a procesionar.

No podía ser más acertada esta devoción y advocación de Tres Necesidades para tomarla como titular de la nueva Hermandad del Santo Entierro, si consideramos la presencia de María en el Calvario y en el momento pasionista en el que Jesús tenía que ser descendido de la cruz. La ansiedad e impotencia de la Virgen en el qué hacer ante el cuerpo expirado de Jesús, suspendido del *patibulum*, una vez consumado el sacrificio. Su inquietud angustiosa que se concretaría en resolver *Tres Necesidades* perentorias al no tener: quién descendiese de la cruz el cuerpo de Jesús; paño de mortaja en el que envolverlo y sepulcro donde depositar el cuerpo sin vida.

En 1640, ciertas desavenencias tuvieron que surgir, probablemente con los hermanos de la hermandad previa de la Virgen de las Tres Necesidades, pues provocaron que la Hermandad del Santo Entierro se trasladara a la cercana iglesia de San Gil, situada en la Calle de Elvira (haciendo esquina con Plaza Nueva), mientras que la de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades quedó en la iglesia de Santiago, donde volvió a reorganizarse y cambió el título a mediados del siglo XVIII, en que se denominaría, solamente, de las Necesidades, advocación consagrada por el Papa Clemente XIII por su Breve de 6 de febrero de 1760, mandando que no se llamase de la Tres Necesidades, a la vez que concedía indulgencias a quienes asistieran a su setenario.

Por otra parte, la Hermandad del Santo Entierro, al llegar a San Gil, tuvo que hacerse con una nueva imagen de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades, que, al parecer, adolecía de escaso valor artístico, según se expondrá más adelante. Hay un grabado de Miguel de Gamarra realizado en 1679 en el que se nos representa a esta Virgen de las Tres Necesidades con manto negro y saya color claro, al



Luis Javier Quesada Raya (2016)

como del Servicio Doméstico); y afirma, además, que se agregó a ella la del Santo Entierro “(...) esta Señora se venera en Granada, después del año 1500 o a la mitad del Siglo XVI, ya tenía Hermandad este tierno simulacro quando se le agregó el Santo Entierro de Cristo”.

Dicha imagen puede ser la que hoy aún permanece en la iglesia de Santiago, en la primera capilla del lado del Evangelio, desafortunadamente restaurada en los años ochenta del pasado siglo, suprimiéndole sus manos originales, entrelazadas, por unas nuevas abiertas. Esta

modo tradicional de luto impuesto en la Corte de los Austrias, según el modelo de la vestimenta de la condesa viuda de Ureña, con que se representaba a las Dolorosas de la época. Sostenía en sus manos los tres clavos de la Crucifixión y el sudario, presentando una acusada frontalidad.

A principios del siglo XVIII, la imagen de la Virgen, que empezaron a venerar a partir de 1640 en San Gil, presentaba un importante estado de deterioro que la hacía inservible para el uso procesional. Ello, unido a la poca calidad del material en que estaba labrada, a su escaso valor artístico y a contar dentro de la hermandad con un escultor de valía (José Risueño), hizo que la corporación tomara la decisión de sustituirla por otra. El encargo fue confiado al escultor José Risueño Alconchel, discípulo de los Moras y mayordomo de la hermandad en el mismo año en que la labró, es decir en 1718. Ese año terminará la nueva y bellísima imagen de Nuestra Señora de las Tres Necesidades, hoy de la Esperanza, de la que, probablemente, hizo donación a la hermandad, como mayordomo que de ella era. También se le hizo un manto nuevo y se procesionó por vez primera el Viernes Santo de 1720.

Miguel L. López-Guadalupe Muñoz nos informa de la decisión del cabildo general de la hermandad, celebrado el 26 de marzo de 1720, en el que se aprueba la sustitución de la imagen anterior para la procesión. En el documento se dice, acerca de la imagen sustituida y de la nueva, que: *"respecto a su mucha antigüedad y ser la caveza y manos de pasta, está mui deteriorada y desconchado el varnis, de forma que no se puede descubrir para vestirla por estar yndecente, y respecto de la poca subsistencia que tiene dicha cabeza, está atravesado el cuerpo por una vara de yerro para que pueda mantener el mucho peso del manto nuevo (...). Por cuias razones y para mayor decencia se ha hecho una nueba imagen (se refiere a la actual Virgen de la Esperanza) con la caveza y manos de madera (...) más propia para el fin que tiene el titulo de las tres necesidades, y mas dolorida y apropiada que la santísima Ymagen antigua"*.

José Velasco Fernández (2016)



Hoy sabemos con certeza que la realizó el escultor José Risueño, pues en 1993, en la restauración realizada por la profesora Ángeles Rojas, se descubrió en el candelero, mezclado con virutas de aserrín, un escueto papel amarillento que dice: "Joseph Risueño. Año 1718". De

todas formas, desde antiguo, se venía atribuyendo la imagen a dicho escultor, tanto en el *Diccionario* de Ceán Bermúdez, como en otros documentos a la época. Más tarde, Emilio Millán Ferriz, probablemente conocedor de estas fuentes anteriores, la atribuye a Risueño en



A. PADIAL

un artículo de 1882, y María Elena Gómez-Moreno, hija del insigne arqueólogo e historiador, D. Manuel Gómez-Moreno Martínez, refleja dicha autoría en varios de sus trabajos.

En ese momento en el que se realiza la nueva imagen de las Tres Necesidades (Ntra. Sra. de la Esperanza), la hermandad había llegado a un considerable esplendor, que mantendrá durante gran parte del siglo XVIII. En un folleto de 1743, reproducido en el periódico "El Defensor de Granada" de 2 de abril de 1896, se describe minuciosamente la procesión de la hermandad del Entierro de Cristo:

"La Hermandad de las Tres Necesidades era la más vistosa. Llevaba tres pasos, siendo el primero el del estan-

darte. Rompió la marcha el profeta Ezequiel, ricamente adornado y llevaba un simbólico libro, cuya significación explica una octava impresa en una tarjeta, a la derecha e izquierda marchaban dos individuos, que eran esclavos de sus culpas y lloraban la pérdida de la patria celestial. Iban luego cincuenta linajudos caballeros granadinos con hachas encendidas de cera amarilla, y un cabo de ellos portaba el estandarte, con el hermano mayor de la Real Maestranza de Caballería. Después el Arcángel San Miguel, la Fe, la Esperanza y la Caridad, y la Emperatriz Elena, adorando la Cruz por ella descubierta. Y un ángel, a modo de paje, con el Emperador Constantino, que lleva en una bandeja el cetro y la corona. "El segundo paso es el del Sepulcro, abierto por Jeremías y,

tras él, en forma de batalla, batiendo al aire sus banderas, le seguían 40 soldados, comandados por los emperadores Tito y Vespasiano, y siete niñas con los ojos entenebrecidos por el llanto, simuladoras de las viudas de las que hablan las sagradas escrituras. Detrás de ellas, las sibilas Pérsica, Líbica y Samia. Proseguían 180 devotos portadores de hachas encendidas, sin contar la cera de la clerecía que acompañaba a la cruz parroquial. Iban, también, dieciocho chías, tocando cajas destempladas, cubiertas con bayetas, correspondiendo los tristes ecos de la sordina. José y Nicodemo, propiamente vestidos, conduciendo los instrumentos del descendimiento y bálsamo -esto nos puede reafirmar en la idea de que aun realizaban la ceremonia del Descendimiento-. La muerte y el

diablo, sujetos con fuerte cadena, con la que un Ángel los aprisionaba". El paso de la Muerte aún se escenificaba, aunque en aquellas alturas del Barroco se hacía con figuras humanas, representando la Muerte, el Diablo y el Arcángel.

La nueva imagen de las Tres Necesidades del escultor José Risueño, se procesionaría los Viernes Santos del resto del siglo XVIII, aunque la rivalidad entre las dos hermandades de entierro que existían en Granada, la de Ntra. Sra. de la Soledad y la del Santo Sepulcro, haría que llegaran a una concordia en 1771, obligadas por el arzobispo, D. Pedro Barroeta y Ángel, alternándose en realizar la procesión, y quedando en su templo la que no le correspondía salir.

Después, durante el tiempo convulso políticamente del primer tercio del siglo XIX, los años en que podían realizar su estación de penitencia, lo seguían haciendo con la referida alternancia, y así, en 1827, después de varios años de agitación política, le correspondió salir a las *Tres Necesidades* de San Gil, que así se conocía por el vulgo. Ese año una comisión de la hermandad de la Soledad, acompañada de varias chías, visitó a la de las Tres Necesidades -probablemente eso sería parte del pacto- a la que aportó cofrades y horquilleros, para que formaran parte de la procesión. Aún en 1840, la alternancia en organizar la procesión se mantenía. Ese año le correspondió a la Soledad, con sede ya en Santa Paula, de donde salió a las tres de la tarde. Hasta 1844 no vuelve a haber procesión del Santo Entierro por los conflictos políticos y, ese año, parece que fue organizada por la Hermandad de las Tres Necesidades.

Será hacia 1855 cuando desaparece la alternancia en la organización de la procesión para crear una comisión mixta encargada de organizarla como una procesión única en la que participarían ambas hermandades, quedándose definitivamente en sus templos las imágenes de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades (Esperanza) y la del Cristo Yacente o de la "Sábana" de la Hermandad de la Soledad. A partir de entonces, sólo saldrán,

en el único Santo Entierro del Viernes Santo, las imágenes del Cristo del Sepulcro, llamado de la *Urna*, y la Virgen de la Soledad, que acudirá cada Viernes Santo desde el monasterio de Santa Paula a Plaza Nueva para incorporarse a la procesión del Santo Entierro de San Gil. Nuestra Señora de las Tres Necesidades, la actual Esperanza, quedará en su templo con un culto privado cada vez más esporádico a medida que la hermandad languidecía.

Después, cuando en la Revolución de 1868 se derriba la iglesia de San Gil, el retablo e imágenes de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades y del Señor del Entierro pasan a la cercana iglesia de San Gil y Santa Ana, única parroquia que quedó por fusión. Allí la imagen de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades de José Risueño quedó en la hornacina superior del retablo de la hermandad, colocado en la capilla primera del lado del Evangelio. La hermandad quedaría sin actividad conocida, aunque se la sigue mencionando en la prensa de finales del siglo XIX y principios del XX. Las imágenes del Resucitado, San Juan Evangelista y las repisas donde se veneraban en San Gil se las donaron por decreto arzobispal de 11 de octubre de 1869 a doña Mercedes Afán de Ribera, y es posible que permanezcan en el domicilio de alguno de sus descendientes.

Sólo el Cristo del Sepulcro seguirá saliendo en la procesión del Viernes Santo, hasta la reorganización de la hermandad en 1924, pero sin la imagen de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades, pues la hermandad optó por incorporar la portentosa imagen de la Soledad del Calvario de José de Mora (Ntra. Sra. de los Dolores de los Servitas) como titular de la corporación.

La peregrina belleza de la imagen de Ntra. Sra. de las Tres Necesidades, olvidada en la hornacina alta del retablo del Santo Sepulcro, donde hoy está la imagen del Resucitado (un Señor de los Dolores, que tuvo en la iglesia de Santa Ana una antigua hermandad, convertido en Resucitado, bien en 1895 o en 1927), no pasó desapercibida, en 1928, a los fundadores de la nueva hermandad de

Nuestra Señora de la Esperanza, que quiso darle este nuevo título a Nuestra Señora de las Tres Necesidades, advocación histórica de la imagen de José Risueño.

Llevaba la Virgen unos ochenta años, injustamente, sin formar parte de la Semana Santa granadina; su nueva hermandad le ha tributado décadas de fervor, culto y cariño en su nueva advocación. La ha procesionado, primeramente cada Miércoles Santo y después, cada Martes Santo, con su belleza dolorida, de una ternura sin par, por el paisaje urbano de esta ciudad de Granada, que le ha sabido dar marco inigualable, a la par de la seducción que desprende su hermosura, cuando entre el verde y la luz de su paso de palio va caminado entre la multitud, que la contempla en su suspiro contenido, entre el temblor tinteante de sus varaes.

Se va a coronar, de forma más que merecida, por su historia y su presencia dolorida entre los granadinos durante trescientos años. Como ayer llevaba sus pasos tras la consumación del drama de la Pasión, en el alivio triste de sus Tres Necesidades, resueltas con la Sepultura de su Hijo, hoy los lleva tras el paso que arrastra la cruz en la que palpita el Gran Poder de Dios, que ha hecho posible la Esperanza de nuestra Resurrección.



IV Capricho Cofrade

por David Rodríguez Jiménez-Muriel



Fernando López Rodríguez (2016)

La clausura de la IV Edición de Capricho Cofrade arroja un satisfactorio balance porque es sinónimo de la expansión del nombre de Granada y la consolidación propia de la feria, al atreverse a cruzar las fronteras regionales y servir de escaparate a Cofradías levantinas o manchegas. Fiel a su idea original, la de prestar el apoyo al colectivo cofrade granadino, ha vuelto a lo largo de sus dos jornadas a ser la “casa de todos” con un criterio expositivo centrado en las grandes manifestaciones históricas de nuestras Cofradías. Sesenta lugares de exposición artesanal, artística y patrimonial, 23 formaciones musicales, 149 composiciones y espacios de asueto y gastronomía han completado el

encuentro anual de granadinos y visitantes con Capricho Cofrade.

Para Capricho Cofrade, las Hermandades siempre tienen un lugar preeminente. Tres espacios relevantes quedaron reservados a las hermandades de la Entrada en Jerusalén y del Rescate, por el Centenario de la primera y el III Centenario por venir de su Sagrada Imagen, así como el especial acontecimiento de la nueva puerta de la Sede Canónica de la Hermandad de la Lanzada. En total, 14 hermandades de Penitencia de la ciudad han validado a Capricho Cofrade como el espacio de divulgación pasional y patrimonial que es y de alguna manera, el lugar de encuentro y sociabilización entre cofrades que pretende.

Pero Capricho Cofrade externaliza sus fronteras y se pone al servicio de Granada, como ciudad de recepción de turismo cultural y turismo religioso. En total, ha prestado su cabida a 21 hermandades, de las que 7 provinieron de fuera. Agradecemos la tenacidad de allicantinos, murcianos, jiennenses y almerienses, porque hacen que esta feria atravesase incluso las fronteras regionales y consiga su propósito de abarcar las muchas formas de entender la devoción y la cultura del mundo cofrade español. Así, junto a Granada, las localidades de Padul, Órgiva, Huércal Overa, Jaén, Guadix, Lorca o Torre vieja subrayan la cada vez más importante divulgación de la feria y, con ella,



José Velasco Fernández (2016)

de Granada, a cuyo propósito esperamos seguir contribuyendo.

Capricho Cofrade lleva cuatro ediciones apostando porque su “casa” sea un referente para la artesanía cofrade y, con la ayuda de piezas maestras de Hermandades y Colecciones granadinas, un museo de arte. En esta ocasión, la producción de cereros, doradores, ceramistas, ebanistas, imagineros, bordadores, orfebres y tallistas ofertaron 33 paradas por otros tantos 33 lugares expositivos donde dar a conocer la realidad estética y cultural de nuestra Semana Santa. Junto al de las Hermandades y los espacios destinados a instrumentos y, en definitiva, al mundo musical, concitaron los 60 expositores.

Y al fin uno de los apartados más importantes, el de la música. En esta ocasión, Capricho Cofrade ha ofrecido 23 conciertos a cargo de otras tantas formaciones musicales. Los criterios de selección, la asesoría musical y el valioso trabajo al respecto de Samuel Suárez, responsable de la música en Capricho Cofrade, ha sido más que contundente. 9 bandas de música, 7 de cornetas y tambores, 7 agru-

paciones musicales y una formación de percusión. 149 composiciones y 1.040 minutos de música. Los miles de visitantes tuvieron oportunidad de oír más de 16 horas de conciertos a cargo de formaciones venidas desde todas las provincias andaluzas, desde La Mancha, Levante o nuestra querida ciudad de Ceuta. Las actuaciones extraordinarias de formaciones como Cigarreras y Reyes, ambas de Sevilla, confirmaron la pluralidad de estilos, la amplitud de propuestas musicales, la heterogeneidad de la música cofrade y muy especialmente, la calidad. Nos sentimos muy orgullosos que la cultura musical cofrade se vea defendida, divulgada y protegida desde Capricho Cofrade.

Como resumen, una edición, la cuarta, que ha de tomarse como la confirmación de Granada en cuanto a sus exponenciales modos de entender la fe y la devoción; al cabo, Capricho Cofrade se pone al servicio de miles de cofrades granadinos, andaluces y, ya hemos visto, españoles, que saben que en su corazón, mientras abre sus puertas en esta cita anual que le es característica, encuentran

un lugar de cultura, de antropología y de devoción. Un gigantesco museo, si prefieren centro de interpretación, de esta histórica e incontestable manifestación. Al servicio de las Hermandades, de los artistas y artesanos, de los músicos, de los agentes culturales y de Granada entera, mientras podamos, seguirá Capricho Cofrade. Si quiera por hacer bueno ese lema impuesto y aceptado: para que sea, durante el tiempo que esté abierto, “el Palacio de los sueños cofrades”.

Y por supuesto, esto no sería posible sin la implicación de los cofrades de Granada, de los cofrades que nos visitan desde una buena parte de la geografía española y sin la inmensa tarea de expositores, artesanos, músicos... Capricho Cofrade y su Director, Óscar Jiménez, quieren agradecer de manera contundente a las Hermandades granadinas y a cuantos cofrades de la ciudad y de visita han hecho que esta sea la Feria de todos y, confirmado a la fecha, como una cita ineludible de la cultura, la música y la camaradería. Sois vosotros los que hacéis Capricho Cofrade.



José Velasco Fernández (2016)



José Velasco Fernández (2016)



*La Real Federación de
Hermandades y Cofradías
de Semana Santa
de Granada
les desea una Navidad y
un nuevo año llenos
de Paz y Amor*

Nacimiento en la Iglesia de Santo Domingo
(Fernando López Rodríguez)



Coronación Canónica de la Virgen de la Antigua de Almuñécar

Texto y fotografías por Manuel Lirola García

La Virgen de la Antigua, Patrona de Almuñécar, fue coronada canónicamente el pasado día 6 de agosto de 2016 por el arzobispo de Granada, Monseñor Francisco Javier Martínez Fernández, en el transcurso de una solemne misa celebrada en el emblemático Parque El Majuelo de la ciudad seixitana.

La imagen de la Virgen, que sostiene al Niño Jesús en sus brazos, es una pequeña talla de madera policromada de unos 45 centímetros de tamaño, que aumenta a casi el doble con el manto de orfebrería en plata que la cubre, manto que está adornado con cristales a semejanza de piedras preciosas.

La Virgen de la Antigua goza de una gran devoción en la ciudad costera, siendo Patrona de Almuñécar desde el año 1569, según consta en las actas de la alcaldía. Asimismo es Alcaldesa Honoraria de la ciudad desde el 11 de agosto de 2010.

Pocos minutos después de las siete de la mañana del día 6 de agosto, salía la imagen desde la iglesia de la Encarnación para recorrer las calles de la ciudad que se encontraban engalanadas con banderas y mantones en los balcones. Numerosos fieles acompañaron a la Virgen en el cortejo de traslado al parque de El Majuelo donde sería coronada a la caída de la tarde. El trono con la imagen de la Patrona, portado por sus costaleros, iba precedido por cuatro pajes vestidos de librea que llevaban las coronas de la Virgen y el Niño, seguidos por directivos que portaban el nuevo guión corporativo de la hermandad, que se estrenaba también para la ocasión.









Tanto las coronas, como la media luna, el cetro y la ráfaga, piezas de orfebrería estrenadas en este emblemático día, habían sido diseñada por Álvaro Abril y realizadas en el taller de orfebrería de Alberto Quirós Fernández.

Numeroso público esperaba la llegada de la Virgen, que a las 8,30 horas hacía su entrada en el parque. Tras las palabras y oraciones dirigidas por el párroco de la Encarnación, la Imagen de la Virgen fue bajada del trono y colocada presidiendo el Altar que se había realizado para la ocasión.



La celebración de la Eucaristía de Coronación estaba fijada para las 21 horas y la apertura de las puertas del parque para que accedieran los fieles a las 20 horas, pero mucho antes de que se abrieran las puertas el público se agolpaba en los alrededores para poder ser de los primeros en entrar y poder ocupar sitios de privilegio tras las filas reservadas por la organización para autoridades y personalidades invitadas, siendo muchas las mujeres ataviadas con la clásica mantilla española presentes en tan solemne evento.

El recinto del parque de El Majuelo, pese a su amplitud, fue insuficiente para albergar a la multitud de personas que querían no perder detalle de tan histórico acto, siendo totalmente insuficientes las más de dos mil sillas colocadas para la ocasión, permaneciendo de pie gran número de fieles y curiosos que querían vivir de cerca el momento y que abarrotaron por completo el lugar.





En el centro del Altar la Virgen de la Antigua, enmarcada en su nueva ráfaga, con su nuevo cetro y la media luna a sus pies. A su derecha se colocó el coro de Juventudes Musicales de Almuñécar, dirigido por Manuel Vargas, que solemnizó el acto, mientras que a su izquierda se situaba el arzobispo Monseñor Javier Martínez, el vicario de zona D. Juan Amat, el párroco de la Encarnación D. Vicente Guerrero y el sacerdote Eugenio Valero, vinculado a Almuñécar durante muchos años.



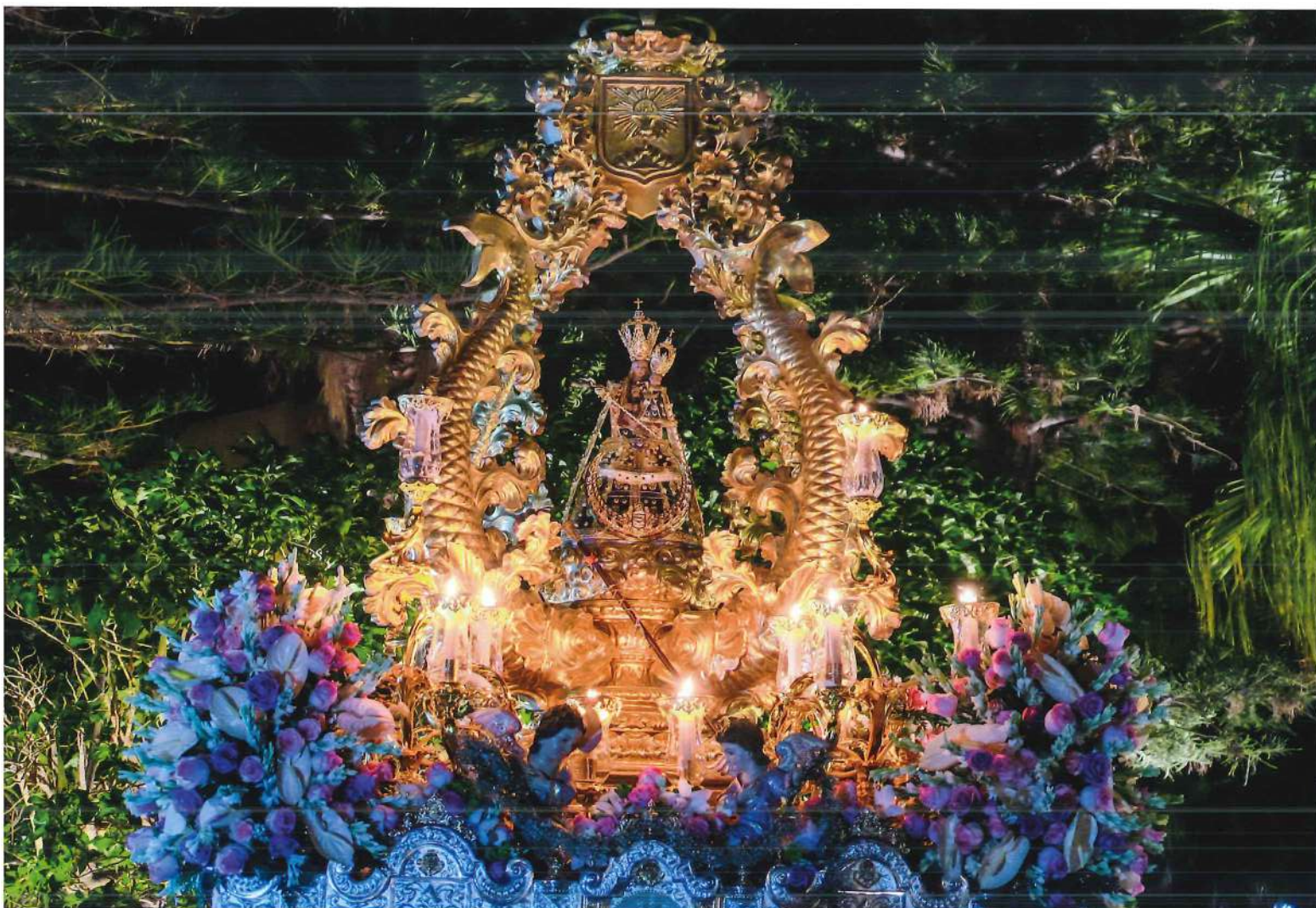
Durante el transcurso de la misa pontifical, y tras ser bendecidas las coronas que eran portadas por los padrinos de ceremonia, se procedió por el Arzobispo a la coronación de las Imágenes, primero la del Niño y un minuto más tarde, siendo las 22h 02' del día 6 de agosto de 2016, la Virgen de la Antigua, oyéndose a continuación un estruendoso sonar de cohetes que anunciaban a toda la población de Almuñécar que su Patrona había sido Coronada Canónicamente.













Tras la celebración de la misa, la Imagen de la Virgen de la Antigua fue trasladada de nuevo a su trono, para proceder a continuación a la procesión por las principales calles de la ciudad, engalanadas para la ocasión con pancartas alusivas a la Virgen, en traslado de nuevo a su sede, la iglesia de la Encarnación.

Finalizaba así una jornada histórica para Almuñécar, cuyos vecinos habían visto por fin logrado su anhelo de ver coronada canónicamente a su Patrona. De todo lo ocurrido en este intenso día vivido por la población de la costa granadina, dejamos constancia con el reportaje gráfico que acompaña esta crónica.



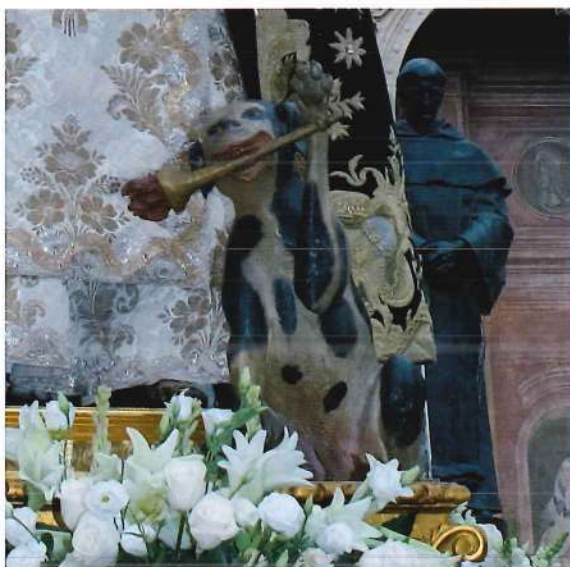
Santo Domingo acompañó a la Virgen del Rosario

por Manuel Lirola García

El pasado 12 de octubre de 2016, después de 132 años, la imagen de Santo Domingo volvió a procesionar por las calles de Granada acompañando a la Copatrona de Granada, La Virgen del Rosario, en su procesión anual del mes de octubre.

El motivo de esta salida extraordinaria se debió a conmemorarse el 800 aniversario de la fundación de la Orden Dominicana, motivo por el cual Santo Domingo y el Papa San Pio V, ya habían acompañado a la "Virgen de Lepanto", en el Altar Mayor de la iglesia durante la celebración del triduo previo a la salida procesional.

Numeroso público se agolpó por las calles del recorrido, para contemplar las imágenes, estando las calles del barrio del Realejo adornadas para la ocasión con banderas, gallardetes y pancartas alusivas a la Virgen del Rosario. En el largo cortejo figuraban diversas representaciones de hermandades, tanto de gloria como penitenciales, así como alumnas y alumnos de los colegios de Dominicas de Ogíjares y Realejo y del colegio Virgen del Rosario. En la presidencia, junto al párroco de Santo Domingo representantes de la junta de Gobierno de la Hermandad, del MADOC y de la Federación de Cofradías de Granada.





José Velasco Fernández

José Velasco Fernández

